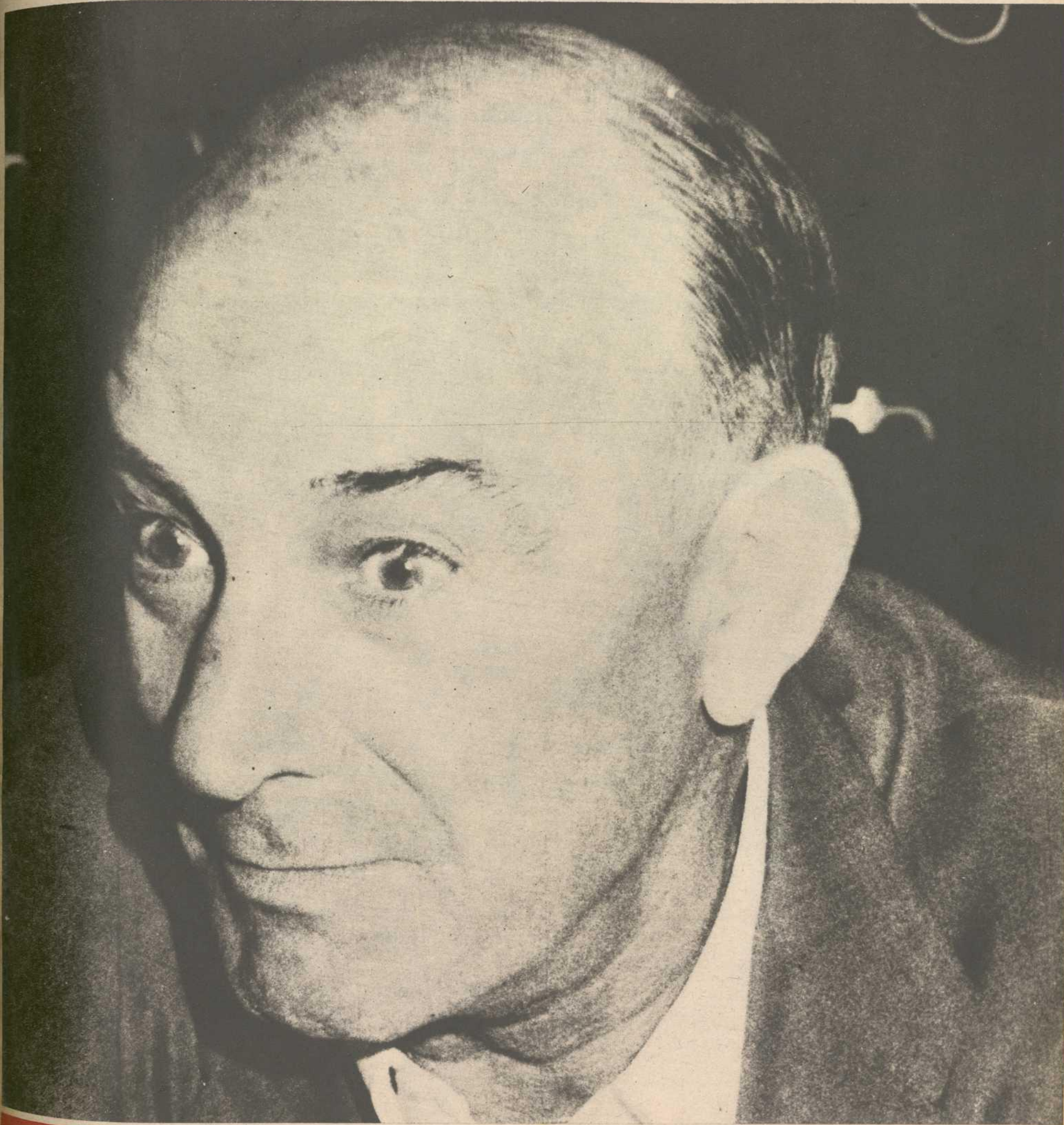


EL RUIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Num. 1.161 — 20 septiembre 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



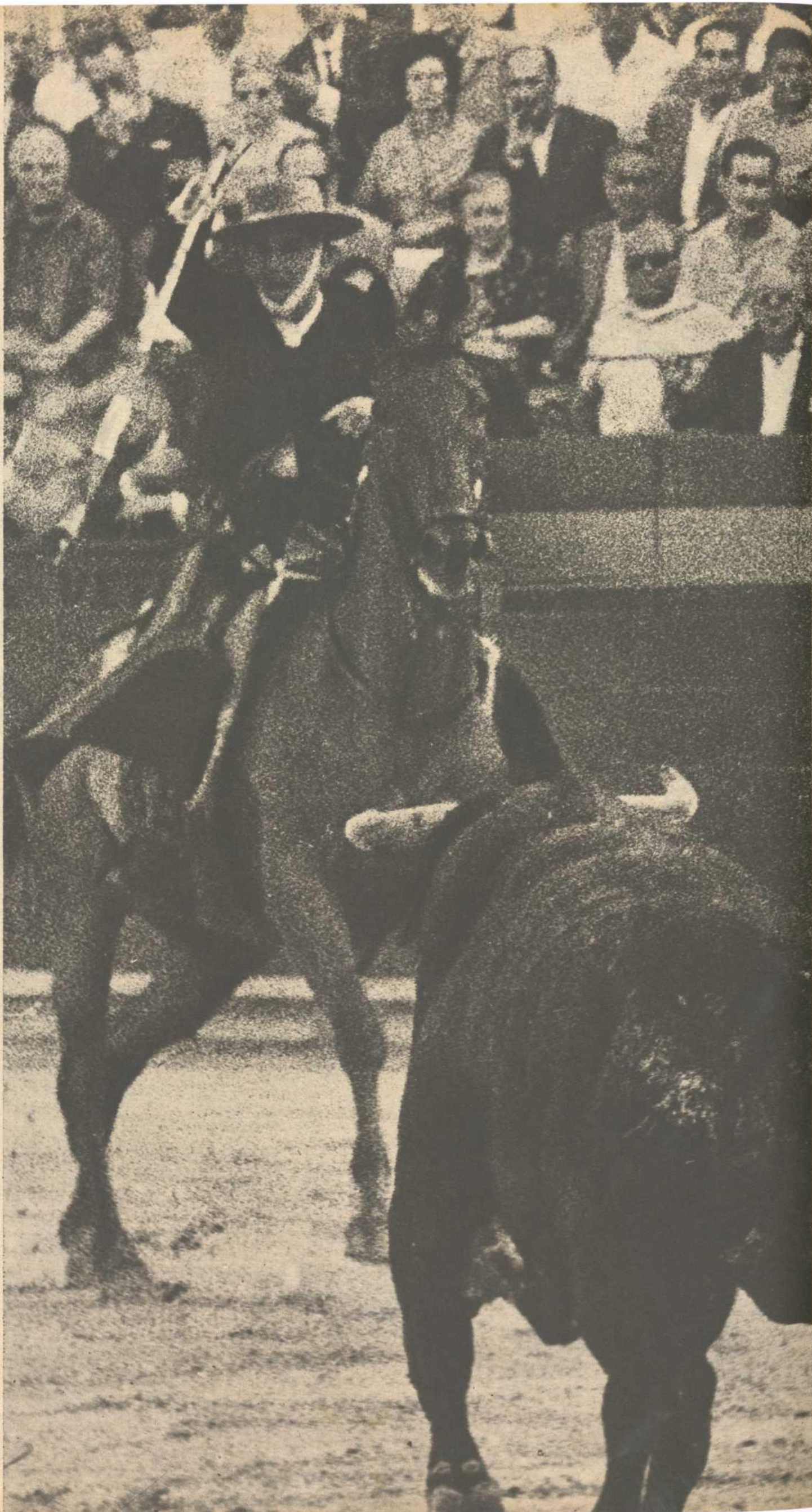
SIN GAFAS: Don José Flores Camará ha sido entrevistado por EL RUIDO. Tres apoderados más, "independientes" (Pipo, Díaz Flores, Vito), también se han confesado. (Amplio reportaje en páginas interiores.)

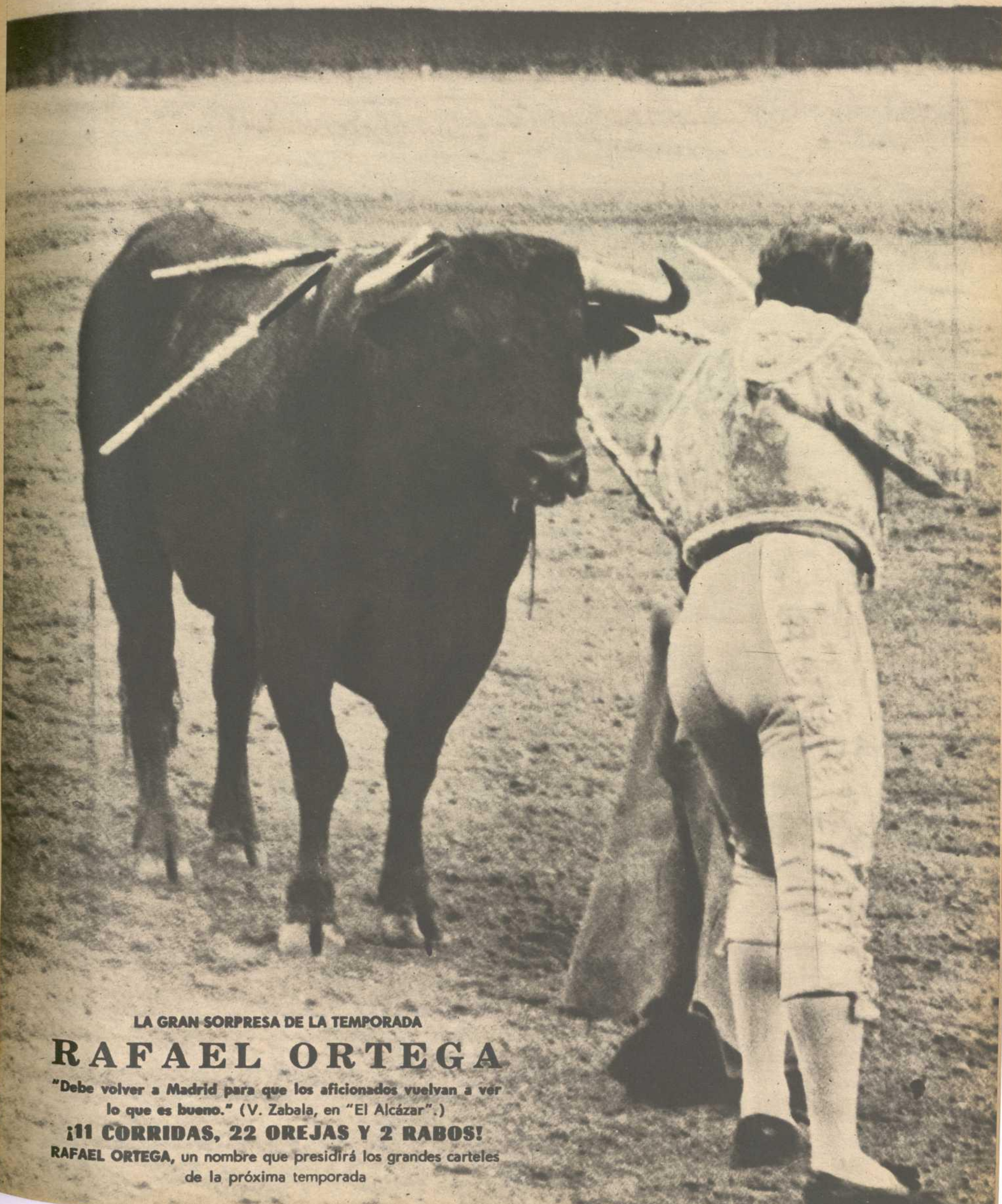
**LAS FERIAS DE
ALBACETE Y
SALAMANCA**

**EL CABALLERO
JEREZANO
SIGUE
EN PRIMERA
FILA**

FERMIN BOHORQUEZ

El rejoneador
que lleva
a los rúedos
la tradición
campera
de Andalucía
con emoción,
empaque
y señorío





LA GRAN SORPRESA DE LA TEMPORADA

RAFAEL ORTEGA

"Debe volver a Madrid para que los aficionados vuelvan a ver lo que es bueno." (V. Zabala, en "El Alcázar".)

¡11 CORRIDAS, 22 OREJAS Y 2 RABOS!

RAFAEL ORTEGA, un nombre que presidirá los grandes carteles de la próxima temporada



LA FIGURA MAS APASIONANTE DE TODAS LAS FERIAS

JOSE FUENTES EXPLICA SU TAUROMAQUIA EN LA CATEDRA SALMANTINA

**PIPO, SU APODERADO, TENIA RAZON: «La verdad
del toreo se llama ¡JOSE FUENTES!»**

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 20 de septiembre de 1966.—Número 1.161.—Depósito legal: M. 881-1958



(Foto MONTES)

TOROS EN VISTA ALEGRE: PINTARON ESPADAS

No es frecuente que las corridas destaquen por la facilidad de los diestros en refrendar con la espada sus mayores o menores aciertos en las otras suertes, por eso es noticiable la prontitud y la decisión con que la terna de Vista Alegre cumplió el domingo su obligación en este necesario remate de las faenas. Así, la corrida de toros de Ana Peña, lidiada por las cuadrillas de Pepe Osuna, Caracol y Serranito, tuvo un balance más positivo del que cabía esperar. Se cortaron seis orejas y el público, que no pidió mucho para conformarse, pasó un rato agradable.

Las reses de Ana Peña dieron buen juego en líneas generales. Terciadas de presencia y, al uso de los tiempos, no tuvieron muchas dificultades.

Pepe Osuna hizo una faena breve al que abría plaza. El de Albacete no estuvo afortunado con la espada. Dobló la res y Osuna pasó a la enfermería para no reaparecer. Los facultativos apreciaron al torero probable fractura del primer metacarpiano.

Vicente Fernández «Caracol» volvía al escenario de sus éxitos novilleriles: Caracol salió de la plaza de Carabanchel en plan de novillero puntero, eran los tiempos en que el gitano contaba con la protección y asesoramiento de un nom-

bre tan ilustre en la Fiesta cual es el de Corrochano. La faena al primero de su lote transcurrió en medio del general aplauso. El calé se nos mostró variado y con personalidad. Pinchazo y estocada. Una oreja. Mató al otro toro del lote de Osuna de una estocada y un descabello, luego de una faena que fue copia en tono menor de la realizada al segundo. Una oreja. Otra vez bulló Caracol frente al que cerraba plaza —la lesión de Osuna corrió los turnos—, y de nuevo acertó con la espada, lo que impresionó favorablemente a la concurrencia, que le otorgó las dos orejas.

Serranito estuvo laborioso frente a la corta embestida de su primer enemigo. Pinchazo hondo. Vuelta al anillo.

Al lidiado en quinto lugar, el diestro de Colmenar lo trasteó con evidente voluntad de éxito, sin que la brillantez acompañara el desarrollo de esta actividad. El buen deseo del torero serrano y la espectacular manera de ejecutar la suerte de matar conmovieron al respetable, que pidió y obtuvo para Agapito García las dos orejas del toro sevillano.

Euforia final y los dos mozos a hombros. Una tarde con más sombras que luz y a la que el palo de espadas convirtió en espectáculo entretenido.

G. M.

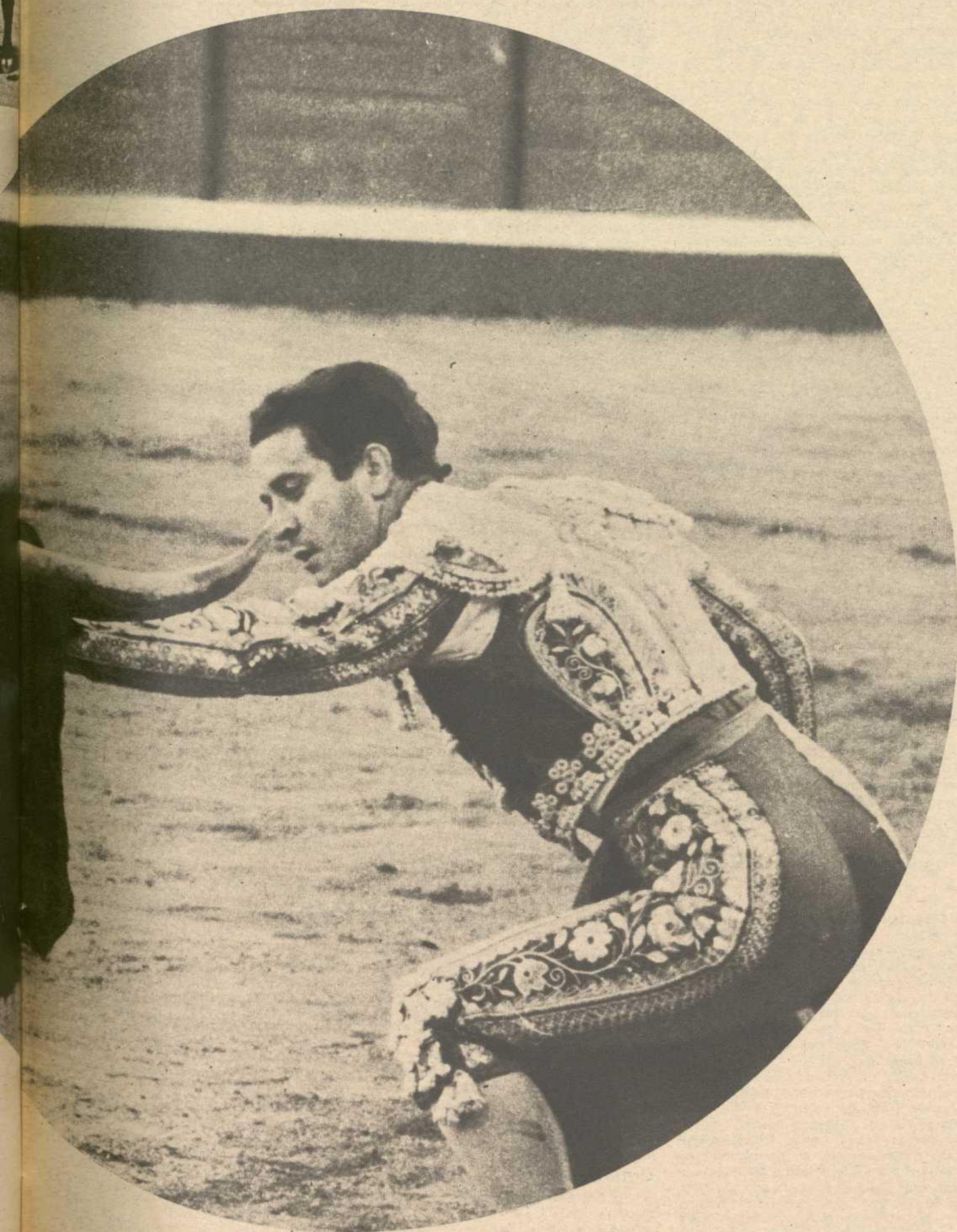


DIEGO PUERTA



¡EL CAMPEON!

Los triunfos se cuentan por trofeos



Ultimas
actuaciones:

**Albacete,
3 OREJAS**

**Salamanca,
4 OREJAS**

**Balance:
¡115 OREJAS!**

LA FERIA DE ALBACETE

A BUENOS ENTENDEDORES CON POCAS PALABRAS BASTAN...

Triunfos indiscutibles de Diego Puerta y Miguelín

ALBACETE, 16 (Crónica de nuestro enviado especial).—Comienzo a escribir en el preciso instante en que la Feria, referida a toros, acaba de marcar el punto final. La Feria taurómaca albaceteña 1966 ha claudicado. Ha terminado lo mucho malo y poco bueno que a lo largo de seis tardes hemos presenciado. Ha llegado, pues, el momento de enjuiciar sosegadamente, sin pasión posicional alguna, sin algarradas, pero con justeza, justicia y sin partidismo alguno. Primero debe ser el público, el lector—pagano y mantenedor del tinglado festivo—, y luego todo lo demás. Vamos, entonces, saliéndonos un poco de la rutinaria crónica diaria, a enjuiciar lo que aquí ha pasado, entroncándonos en un «todo general» con ramificaciones de distinto tipo, distintas, quizás dispares en comparación, pero que desembocan, igual que ríos y arroyuelos, en el mar del tinglado, hoy en día nial llamado Fiesta nacional. Iremos anali-

secuencia: No existe línea de amistad verdadera en esto «del toro». Todo es falso, ruin y casi, casi, miserable. La Fiesta, con mayúscula, se nos ha quedado hecha un asquito, vencida por intereses particulares de cuatro capostotes egoístas con pensamiento vencido por la crematística, lejos de servir a la verdad, a la amistad y a la justicia. Todo esto de «los toros» es, hoy por hoy, del purísimo color de la hormiga y de la pez: Negro. Y además, con resabios. Un asco del que estoy dispuesto a dimitir—permiso para esto, señor Director y amigo Alberto Polo—o a comenzar—ahora con más rabia que nunca—a cantar, más y mucho más cada día, las verdades del barquero. Ignoro si vamos a lograr algo. Pero de todas formas, cuando la Fiesta—con minúscula debiera de ir la palabreja—caiga de bruces, vencida, ahogada y pisoteada por personajes de pan y melón, de poca capacidad creadora efectiva o repre-



GREGORIO, EN DIRECTOR DE LIDIA.—Gregorio Sánchez estuvo en Albacete batallador y con ganas de agradar frente a un lote difícil de Pío Halcón. No sonrió el triunfo al torero, que dejó, a pesar de todo, detalles de buen oficio y atención máxima a todos los lances de la lidia.



PERDERLO TODO.—En Albacete hubo quien perdió hasta las zapatillas a fuerza de correr. Mal síntoma ése.

zando por partes la cosa, no sin antes declarar el cronista que es éste el primer año de su estancia profesional en EL RUEDO; que antes, desde los quince años (y cuenta ya treinta y seis castañas sobre sus espaldas), se había dedicado a distintas actividades dentro de la Prensa, profesión que ha ejercido de siempre con la frente alta y sin violencias, guiado por el nada más, pero tampoco nada menos, sentido de verdadera ética profesional; que si ilusión siempre ha sido ganar cada día un amigo y hacerlo a lo largo de los lustros verdadero y fiel en justa reciprocidad.

Viene a cuento todo esto porque uno —¡ay!—, metido en esta algarrada torera, con ocho o diez Ferias capitalicias vividas y compartidas desde muy cerca con la gente «del toro», uno, digo, ha logrado amigos pasajeros (el tiempo justo en que la «cosa» ha rodado bien sobre la arena), y ha encontrado, claro, enemigos «terribles» cuando la «cosa» no ha danzado sobre el tapete de la verdad, sobre el círculo del coliseo taurino, sobre la arena de la plaza. Así ha visto el cronista que personas de palmaditas en la espalda de ayer, le han vuelto la cabeza hoy; que gentes de mutismo pasado le han saludado con la mejor de las sonrisas. Una con-

sentación personal, podremos levantar el dedo de la austeridad profesional y de la honradez que excluirá de responsabilidad.

INDISCRECIONES DE LA FERIA ALBACETEÑA

Miranda Dávalos y Jiménez Blanco, empresarios que son por adjudicación del Ayuntamiento del coso taurino, son muy buenas gentes que se han visto y deseado para confeccionar unos carteles dignos, como corresponde a una afición estupenda y leal. No pudieron contratar, por cuestiones largas de explicar, pero fáciles de comprender, a tres figuras actualísimas: Paco Camino, Cordobés y Tinín. Luego hubieron de pechar con algunos encierros que los hombres de «peso» exigieron. Así, por ejemplo, con la camada de Halcón y Sánchez Pastor, que fue reclamada por el diestro Antonio Ordóñez, quien, además, al descolgarse del cartel el torero de la tierra, Manuel Amador, exigió que fuera sustituido por Gregorio Sánchez—apoderado por el hermano del ex fenómeno—, quedando fuera quien inicialmente fue elegido por la Empresa, a quien el público, además, quería: Pepe Osuna, por ser torero «neces-

tado» también de la tierra... Y más y más: Otra ganadería, la de Miguel Hierro Vidarte, exigida por otro hombre «de altura», fue desechada y hubo de ser sustituida por otra «in extremis»; el apoderado de un torero argumentó en vísperas de la actuación de su «fenómeno» que por «indisposición» no podía acudir; a un rejoneador del cartel inicial le sucedió algo accidental y no pudo acudir por «causas mayores»... ¡Díganme ustedes lo que pasa en los toros! ¿No es todo esto un «lío» para que de verdad intervenga la vergüenza y la dignidad en uno u otro tono? Hay que repetir: Creo que Miranda y Jiménez son dos buenas personas salpicadas por el horroroso barro de lo zaíno de la acera de enfrente, que pagan consecuencias de las que ellos son real y verdaderamente ajenos. Y para el buen entendedor con pocas palabras bastan...

LA PEOR ENTRADA: ACTUACION DE ANTONIO ORDÓÑEZ; LA MAYOR: PALOMO LINARES

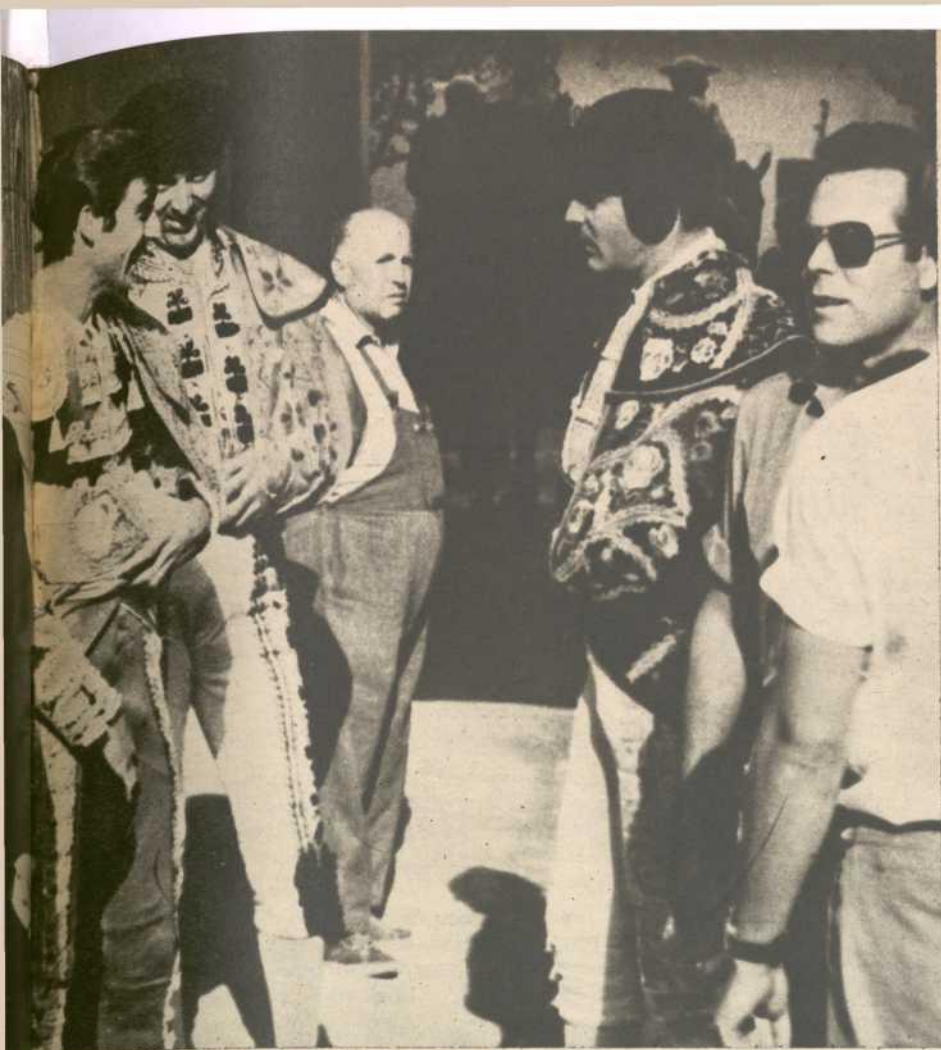
Todo el mundo creía—y no sin razón—que la peor entrada, según es ya tradicional, se iba a registrar en la corrida

JOSE FUENTES, VALOR EN ALZA.—No tuvo enemigos aptos para el lucimiento el de Linares, pero quiso y se la jugó; así como suena: se la jugó. Y el público de Albacete supo premiar la voluntad de éxito del mozo.

del sábado, primera de Feria. Y no fue así. Diego Puerta, Viti y Pireo llenaron la plaza a rebosar. Éxito de los espadas. Ostos, Mondeño y José Fuentes llegaron a los tres cuartos, o más a simple vista. Estupendo. En la tercera, Bienvenida, Miguelín y Viti mantuvieron el taquillaje análogo a la corrida anterior. En la cuarta, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Miguelín, armaron la «marimón» de la poca animación. El cabeza de cartel —¡aquella figura de antaño!—sólo consiguió llegar a una recaudación general de ochocientos y pico mil pesetas, la menor, con mucho, de la Feria. En la quinta, Mondeño, Pireo y Palomo Linares llenaron «hasta la bandera», y en la sexta, Fermín Murillo, Andrés Vázquez, Pepe Osuna y Andrés Hernando llegaron a lo aceptable.

Suspense, pues, para un cabeza de cartel: Antonio Ordóñez. Y sobresaliente para otro de «peso»: Palomo Linares. Es-





LLEGAR Y PERMANECER.—Dos toreros, dos circunstancias. Uno que pide paso con fuerza: Fuentes. Otro que intenta permanecer: Ordóñez.



EN PRIMER PLANO.—Entre figuras, figurillas y figurones, Miguelín pidió plaza en Albacete a voz en grito y no dio cuartel a nadie. Miguelín logró un primer plano, que otros perdieron por sus excesivas dudas en el sitio donde los toreros logran la gloria: la cara de los toros.

to—bien entendido—en cuanto a entrada o taquilla se refiere.

TRIUNFADORES: MIGUELÍN, DIEGO PUERTA Y MANUEL CARO

Si por trofeos puede enjuiciarse una Feria torera, admitamos a Miguel Mateo Miguelín (tres orejas y un rabo), a Diego Puerta (tres orejas) y Pireo (tres orejas) como triunfadores. Pero si nos colocamos en el terreno de la ecuanimidad, habrá que considerar que el mejor en ese aspecto—trofeo por trofeo—fue Dieguito: Tres apéndices en una sola actuación. Los otros realizaron el paseo dos días...

Enjuiciamiento: Diego Puerta—primera de Feria—estuvo en torero, tal como debe ser un hombre que se viste de luces. ¡Que aprendan de él! Estuvo, queremos decir, en honrado, pese al aire bullidor, que no le dejó ni un momento realizar su toreo fetén. Pero como el muchacho—don Diego Torero—sabe muy bien la cartilla de la honradez, de la dignidad y del honor, hizo cuanto pudo y más, aguantando y ligando faena frente a su primero, con elegancia y temple, y frente a su segundo—toros del Conde de la Corte eran—se multiplicó en afán, pese a que el toro se le colaba por el lado derecho. Insistió el torero de raza y cuajó una excelentísima faena ante su segundo colorao, descarado de cara—igual que todos sus hermanos—. Diego se arrojó con coraje, se «la buscó» en alguna ocasión y puso en aplauso y complacencia a la plaza. «¡Vivan tus narices, tu saleroso garbo y tu valentía!» le gritaron. Total, lo dicho: Tres orejas. Un torero en brecha, arriba del pedestal y del honor del escalafón.

Miguelín ha demostrado sobre el terreno dos cosas: Una, o que está mal administrado o que las Empresas poseen sobre él, o sobre su propio administrativo, un mal café. Miguelín no debe estar arrinconado. Es el hombre que se la juega de verdad, que quiere agradar, que quiere estar, que quiere vibrar—y lo logra—en todas las plazas. Ha vuelto a encontrarse a sí mismo, está centrado y torea dentro de su estilo con arreglo a unos cánones que sabe digerir, tragar y aguantar. Miguelín está ahí. ¡Menos mal café con él, señores empresarios! Sabe ganarse sus pesetas y pone toda la carne torera que lleva dentro—y más—en el asador. Aquí, en Albacete, ha dado en su primera—tercera festiva—una gran lección, precisamente frente a un hombre

que se llama Antonio Bienvenida, siendo testigo Viti. Se arrojó a los de Angel Peralta como un macho y dibujó—tercios de banderillas y muleta—buena voluntad y arte en algunos momentos y, por ende, valentía a raudales. En su segunda actuación—cuarta de Feria—abundó la buena voluntad y también—vaya por delante—la hidalguía de un torero sano, aunque sin suerte... Pero demostrando—esta vez ante Ordóñez—que la honradez se lleva dentro y que, aun en el fracaso, hay que llevar y demostrar sangre torera. Muy bien por este Miguelín que hemos visto.

Y Manuel Caro «Pireo». Quiso hacer todo en su primera y no le salió casi nada a derechas, por culpa de los astados del conde. Pero se desquitó en la quinta corrida, frente a los de Araúz de Robles, liquidando tres astados por lesión de Mondeño. ¡Qué bien tiró el muchacho frente al segundo de su turno! ¡Qué elegancia! ¡Qué calor y qué sabor! En el cuarto de la tarde—frente al mejor toro del encierro, eso también es cierto—realizó una gran faena. Se estiró, abrió el compás de sus piernas, mandó, templó y paró cuanto quiso. Un torero estupendo que entusiasmó y que alcanzó acá la nota de sobresaliente. Un torero de guerra en la trinchera de la batalla. Así da gusto poder enjuiciar a un torero. Bien, muchacho.

FIELES CUMPLIDORES: VITI, MONDEÑO, FUENTES, GREGORIO SANCHEZ, FERMIN MURILLO, ANDRES VAZQUEZ, ANDRES HERNANDO, PEPE OSUNA.

En el termómetro de los fieles cumplidores, pese a enfrentarse con lotes toreristas de poca fortuna, hay que destacar la majestuosidad de Santiago Martín, el hombre serio que sigue en león y en la no claudicación ante el enemigo, aunque sea malo. Así le pasó ante su segundo del conde y ante los dos de don Angel Peralta. Luchó y arriesgó—en su primera actuación se fue con el éxito de la oreja—lo indecible y ganó al público en su segunda—tercera festiva—al «demostrar» la nula faena que tenían sus enemigos. Un torero de cuerpo entero, serio en su hacer, como es su persona. Un hombre que dice «quiero estar» y lo logra. Aquí, frente a astados «sin faena», ha realizado cosas que parecían imposibles. Aguantando incluso tarascadas, demostró que es y que está en «ese sitio» del toreo por

derecho propio. Dicen que lógicamente, con buenos toros, bien se torea. Pues eso; Santiago no tuvo buenos enemigos y llegó a la demostración de la afición de lo que era. Eso es ser torero y eso es ser fiel servidor de quien se «retrata» en taquilla. Santiago, buen lidiador, está en el pedestal con otros dos toreros—uno faltó a la cita de Albacete—por derecho propio. Y no le dé usted más vueltas a las cosas, por favor. El movimiento se demuestra andando. ¡Y vaya si lo demuestra Santiago Martín, Su Majestad!...

Mondeño. Aprobado para él frente a los de Peralta, mansones, quedados, fecs en la embestida. Gran faena en la quinta corrida—alegría, poder y querer en sobresaliente llamo yo a eso—, en el primero de la tarde del que el alguacillito le entregó una oreja como premio. Sufrió la fractura de la falange de uno de los dedos del pie izquierdo y no pudo lidiar a su segundo. Mondeño sintió esto y el propio público. Esto último sí es bueno... Porque Juan quiere, sabe y sufre si no está, sonrisa aparte.

José Fuentes—segunda de Feria—y Jaime Ostos lucharon con toros de escasa casta—de R. Peralta—, y aun así, por no dejar mal al ganadero, se la jugaron de verdad. «¡Lo bueno es breve, Jaime!», gritaron al de Ecija. Puso empeño, alargó en parte la faena, dentro de un afán desmedido de agradar y gustar. Total: Saludos desde los tercios y aplausos y saludos. Y José Fuentes se valió con el peor lote. En el segundo, sexto de la tarde a punto 11, se la jugó «por alegrías» y de nuevo estuvo de costarle un serio percance en su afán de quedar bien. La bronca al toro—¿por qué no recibió banderillas negras?—fue de órdo al a la grande. Se lo llevó por delante al entrar a matar, y ¡menos mal! que el muchacho de Linares pudo aguantar, doblado de codos y agarrado a los pitones, metido de espaldas en el testuz, las tarascadas durante más de quince metros. Bronca a la presidencia, que con su lógica beligerancia aguantó a un toro manso de solemnidad sobre la arena.

Andrés Hernando estuvo en valiente, como siempre, y en artista en ocasiones, alargando la diestra y la siniestra ante unos toros descarados—de Manuel Arranz eran—, con cabeza de órdo y agujas para dejar y tomar. ¡Qué pena que estos toros no los puedan lidiar Antonio Ordóñez y Antonio Bienvenida, pongo por ejemplo, para dejar al descubierto un

montón de cosas...! Estuvo bien Hernando—una oreja en su primero—y cumplió en el segundo.

Osuna, valentísimo y tremendista en ocasiones, jugándose ante los paisanos el tipo. ¡Bien, muchacho!...

Andrés Vázquez realizó cuanto pudo ante los suyos sin casta, de la misma vacada anterior.

Gregorio Sánchez, ni fu ni fa, pero batallador y con ganas de agradar ante los difíciles de Halcón.

Palomo Linares—quinta de Feria—aprobado. Una oreja.

FRACASADOS: ANTONIO BIENVENIDA Y ANTONIO ORDÓÑEZ

¡Parecería mentira si no hubiera visto uno actuar a los dos maestros! ¡Qué pena! Uno, el que se va—Bienvenida—, toreó desde su casa de Madrid los pocos pases que le vimos. Y, además, se enrabietó con el público ante las mercedas censuras. Poco elegante, poco arriesgar. Nada de nada. Faena: doblar a sus dos y a matar se ha dicho. ¿Por qué, «maestro»? Los maestros son los que saben dilucidar los problemas difíciles. Usted, maestro, ha traicionado a una afición... Y demasiao ha hecho ésta, cuando usted, falto de educación en este coso, invitó a los de la solana a bajar frente a su segundo. Mire una cosa: El público está en su sitio y usted en la arena. Durante los días que le faltan para marchar, no lo vuelva a hacer.

¡Pobre Antonio Ordóñez! ¡Qué pena me ha dado verlo deambular por la plaza sin sentido, sin alma, sin garbo, sin garra, sin nada! ¡Qué pena ver ante su presencia la plaza con su peor entrada! ¡Qué pena tener que ver a un hombre que lo ha sido todo sin sitio! ¡Qué pena ver a un torero acabado, sin alma, sin saber lidiar lo que tiene obligación! ¡Qué pena saber que el torero se llama Antonio Ordóñez, el que «fue»! ¡Qué pena ver arrastrar su propia tragedia, taurómaca! ¡Qué pena oír dos broncas postineras! ¡Qué pena que un torero millonario tenga que abandonar una ciudad por pies! ¡Qué pena de torero!...

Hizo el paseillo, en consecuencia, Antonio Ordóñez.

Uno, Bienvenida, dicen que se va. El otro—Ordóñez—debe de marcharse. Palabra de honor.

BUEN COMIENZO DE FERIA EN VALLADOLID

CAMINO, TININ Y PALOMO: LLUVIA DE OREJAS

VALLADOLID. (De nuestro enviado especial.)—Por la mitad de septiembre Castilla es oro puro. Al menos, este año. A los surcos terrenos no se les ha puesto aún ni color pardo. No huelo a otoño todavía. El verdor de los pinos es suave, y aún el amarillo sol lucha por mantenerse erguido. Por los bajos feudos del Duero —padre y señor, hermosa espada que no hiere, sino que germina vida y expansión— se rompe el tónico. No hay polvo, porque las últimas tormentas han lavado la atmósfera y el aire se transparenta. No se suda, porque la temperatura está en su punto y el calor no atosiga. Y lo único que se ve es hierro. Mucho hierro, en una fiebre casi delirante de construcción. Aquí, en la ahora feriante ciudad donde escribimos, van a levantar un edificio de cuarenta pisos; ¡ciento! treinta metros de altura! Siento defraudar a los

taquillas para el público, de once mil localidades, nueve mil abonos en el bote. Alegría general. Y que dure. A uno le hace feliz ver cómo el sano pueblo se divierte.

Antes y después. Si en los toros, como en el amor, lo mejor en muchas ocasiones son las vísperas, hoy afirmamos que lo muy difícil de superar ha sido la propia Fiesta en sí. Escribo con prisa. Con la preocupación de que esta crónica inaugural, ambiental, de la vallisoletana Feria, alcance el correo. No quiero que los lectores se queden sin la noticia apresurada de una corrida excepcional. A mí me gustaría que se repitiese; pero lo dudo mucho. Por otra parte, voy a reposar las emociones y las transcribiré, junto con las que me produzcan las tardes restantes, en el próximo número de nuestra revista. La cosa lo merece, amigos. Lo aseguro a fuer de

hombre sincero, y que se me perdone la inmodestia. Quien me siga en mis esporádicas salidas a estas páginas verá que cuento lo que veo. Bueno, malo, mediano, regular. No es por presumir; pero los grupos de presión me tienen sin cuidado. No bailo al son que otros me toquen. Tengo el mío. Y si danzo con él y me divierto, no creo que con ello haga mal a nadie. Que Dios no me coja en un renuncio; pero mi conciencia está tranquila.

El son de esta tarde ha sido celestial. Unas nubes en el firmamento —los tres primeros toros de Higuero— y, después, todo azul, radiante, espléndido. No soy hombre que ensarte los adjetivos porque sí; pero el caso lo merece. Paco Camino, pequeño y señor, como casi todos los grandes hombres, ha cortado tres orejas. Dos le han concedido a un Palomo pálido, despeinado y desvuelto. Los dos brindaron a Muñoz Grandes. Y al sexto toro se le ha rendido el hoy ya insólito homenaje de la vuelta al anillo tras una faena de Tinín —dos orejas y rabo— que no dudo en calificar de histórica.

Les prometo, con calma, más detalles. Porque es mi obligación y para eso he venido, y porque quiero saborear en el recuerdo y con la pluma este 18 de septiembre en mi amada plaza de Valladolid, atestada hasta los pasillos interiores, restallante y gozosa. Salida de madre, con el mismo ímpetu con que en el invierno se salen de sus cauces los ríos de estos predios. En la ya alta Castilla, en su mismo corazón, que también es oro puro, se ha puesto hoy muy alto el toreo para quien quiera algo de él. Si la frase es de Zorrilla, que aquí tiene su estatua, también habrá que decir que este coso se ha convertido en otro Polo de desarrollo: el de un arte que a veces es capaz de electrizar con sus primores y por ello sobrevive. El otoño está lejos.

PUYITA



Arriba: PALOMO LINARES.—En Valladolid tomó la alternativa Palomo, y a su Feria de septiembre ha ido el mozo dentro del ajeteo de su «mes loco». Palomo, que empezó con fuerza y se desinfló luego, ha vuelto a coger el pulso a la vera del Pisuega.—A la izquierda: PACO CAMINO. — El joven maestro de Camas estuvo en la primera de Valladolid fiel a la línea de esta temporada impar que está llevando adelante. Se han olvidado sus días de dudas y ahora Paco quiere todas las tardes que dure el gesto.—Abajo: TININ. — También el mozo de Madrid buscó el triunfo con ganas en la corrida inaugural de la Feria de Pucela. Y como la fe—voluntad sin medida—mueve montañas, el éxito acompañó a Tinín. (Fotos CARVAJAL.)



que siempre que a esta región llegan citan a Machado. Desde que el Cid cabalgaba unas leguas más arriba, ha llovido mucho, aun descontando los años de sequía, que agobian, paralizan y despueblan la Tierra de Campos. Si ancha es Castilla, también va a per alta. Al cielo absoluto se le podrá tocar casi con las manos. ¿No queríamos desarrollo? Pues a por él, que mañana es tarde. Hala, hacia arriba.

Valladolid es polo, y se le nota. Crece por momentos. Ya ha pasado, según cálculos extraoficiales, de los doscientos mil habitantes. Empiezan a nacer como hongos las industrias. En la Huerta del Rey tiene una Feria Regional que en 50.000 metros cuadrados ofrecen las últimas conquistas de la técnica ganadera, junto a los más modernos hallazgos electrónicos. El paseo de Zorrilla es una de las arterias ciudadanas más bellas de España. Así, como suena. No hay pasión en la frase. Para mayor satisfacción la cosecha de este año se presenta magnífica. Van recogidos 25.000 vagones de trigo. Se explica la euforia que prende este primer domingo de la Feria taurina. Claro que, además, hay una razón de peso: los carteles. Será difícil conseguir unas combinaciones como las que ha logrado Jumilano. Y como hay pesetas y afición, a la hora de abrir las



EN EL SPRINT FINAL DE LA TEMPORADA, DOS OREJAS Y RABO EN EL PUERTO

EL CORDOBES

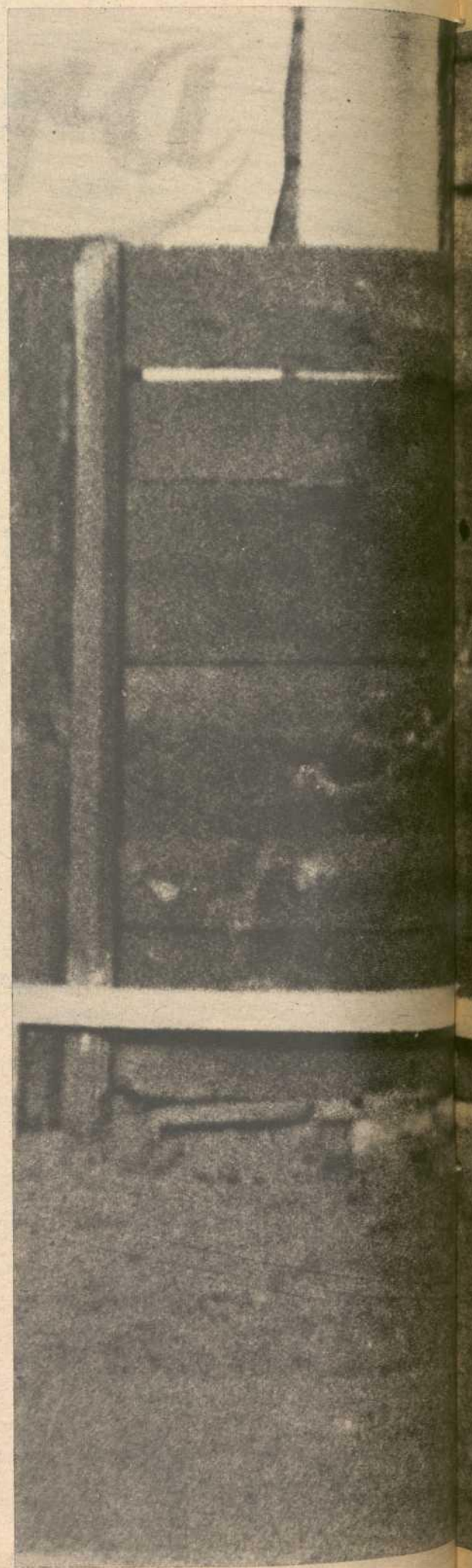


Y LAS PLAZAS LLENAS HASTA LA BANDERA...

EL PAR DE BANDERILLAS QUE PASARA A LA HISTORIA

El domingo, en El Puerto, otra actuación sensacional

¡PAQUIRRI hacia la cumbre!



EL JUEVES EN SEGOVIA



JUNTO AL MAR UNICA EN EL MUNDO

La plaza de toros de Vinaroz es única en el mundo: está situada a pocos metros del mar, sobre el mismo puerto. El caso no es exclusivo de Vinaroz. Hay otras plazas en España que están situadas cerca del mar. Lo que hace única esta plaza de toros es que esa proximidad con el agua es la mínima conocida hasta ahora.

Nos habla el hombre que mejor la conoce: Don Francisco Puchol, asesor de la misma y enamorado de la placita.

—¿En qué año fue inaugurada la plaza?

—En 1870, es la plaza decana de la provincia de Castellón.

A don Francisco le hemos asaltado en plena calle, cuando se dirigía a pasear al sol de Vinaroz sus setenta y cinco años.

—¿Recuerda usted el cartel de la corrida inaugural?

—Sí. Los espadas fueron el Gordito y Chicorro. Los toros eran de la ganadería de don Nazario Carriquiri.

La corrida en este cartel se anuncia como corrida de «toros de muerte», en la que el simpático José Lara, «siempre dispuesto a complacer al público, ha remitido una carta particular a la Empresa, en la cual le autoriza para que anuncie que ejecutará las difíciles suertes en toreo del salto de la garrocha, pondrá banderillas de cuarto y dará el quiebro en la silla».

Por la plaza de Vinaroz han pasado los mejores toreros de todos los tiempos (el señor Puchol piensa): Lagartijo, Frascuelo, Guerra, Joselito, Belmonte...

—¿Quién hizo la mejor faena que usted recuerde?

—Un torero mejicano: Heriberto García. Fue en 1930. Junto a García torearon Marcial Lalanda y Tigre de Ruzafa.

—Aparte del valor que la plaza tiene en la historia de la tauromaquia, lo que sí que la hace casi única es el hecho de que aquí no se ha suspendido una sola corrida en los noventa y seis años que lleva abierta. También, el que en esta plaza se hayan celebrado algunas de las pocas corridas de «plaza partida» que se recuerdan en España. Fue en el año 1900, toreando Padilla y Ricardo Bombita.

—Don Francisco, ¿los precios de antes o los de ahora?

—Bueno, cada uno estaba en su precio. Antes una entrada, de palco, a la sombra, el día de la inauguración valía trescientos veinte reales, que era mucho dinero. Ahora los precios están también en consonancia con la época que vivimos.

—¿La anécdota más curiosa que usted recuerda de esta plaza?

—Hay muchas; pero quizá la más aparatosa es la que ocurrió hace ya muchos años. Un toro se escapó de la plaza y cayó al mar. Un teniente de carabineros hubo de matarlo a disparos. Como la plaza está tan cerca del agua...

Es lógico: el toro no lo dudó dos veces y se fue a bañar en las aguas del mar de Vinaroz.

J. PLAZA

PREGON DE TOROS TODOS SABEN ALGO MAS

Por varias extrañas coincidencias que no hacen al caso, no vi en su momento el número de EL RUEDO correspondiente al 9 de agosto último. Ha sido ahora, después de un mes largo, cuando he tenido ocasión de leerlo y enterarme de que en la Redacción de este semanario se habían recibido cartas y escritos motivados por mi "Pregón de Toros" del 21 de junio pasado, que titulé "Nadie sabe nada". La verdad es que me sorprendió gratamente, si quiera sea por el hecho de haber suscitado algún interés en torno a la cosa taurina, que es a lo que estamos. Personalmente había recibido con idéntica satisfacción algunas cartas, unas en pro y otras en contra de lo que expuse en el mencionado "Pregón".

El Director, que no pierde oportunidad de dar aire a todas las opiniones con encomiable liberalidad, dispuso la publicación de dos interesantes cartas, seleccionadas de entre las recibidas, y un artículo del fallecido cronista Federico Alcázar sobre el debatido tema de la técnica de cargar la suerte, bajo el título general, a doble página, de "Polémica incruenta sobre técnica torera del modo de cargar la suerte". En la entradilla que precede a los aludidos escritos se dicen tres cosas que me interesa destacar. Es la primera afirmar que el título de "Nadie sabe nada" no tenía la menor intención peyorativa para los lectores, sino, en todo caso, para mí mismo. La segunda, es proclamar la plebeyez del terminacho "pata delante", como reproché en el tan repetido "Pregón". Y la tercera, es la afirmación que encierra esta concisa y bella frase: "Y la esencia del toreo no está en la técnica del mismo, sino en el corazón de los toreros."

Tal es, por ventura, mi credo, al que me agarro como a clavo ardiendo porque así me quedo al margen de unas técnicas de cuya existencia no dudo, pero en cuyas virtudes no creo, y puedo trepar por las ramas frondosas del arte de torear, que emana del corazón de los toreros.

Y ahora, sin intención polémica, deseo decir a don Rafael Cejudo, firmante de un magnífico escrito bien documentado, que mi intención era dejar en entredicho que en el toreo no hay una, sino varias y distintas técnicas, lo que las convierte en personales opiniones y, como opiniones, discutibles. Unos diestros pueden triunfar adelantando la pierna contraria; otros, con los pies juntos, y presente está, por fortuna, en los ruedos Antonio Ordóñez, que de las dos formas tiene a gala al torear de capa y con las dos manda al toro y, además, entusiasmo cuando lo hace bien, que es casi siempre. Mi tauromaquia es bien simple: burlar al toro con valor, arte, gracia y elegancia, y tanto me da que adelanten o no la pierna contraria, que lo hagan de frente o de perfil. ¿Que esto es una herejía? Puede que sí; pero me atengo a que de perfil toreaba Manolete y arrebató a las multitudes como no las arrebatan otros toreando de frente. A Belmonte se le achacaba que era codillero y otras herejías semejantes y su toreo hizo escuela y se recuerda con emoción. Los herejes que rompen reglas y normas son los que renuevan las artes todas. Sin herejes estaríamos con el reloj parado. Yo aspiro a fomentar las herejías, porque de ellas espero novedades, alicientes, incentivos para que el toreo siga avanzando como hasta ahora ha venido ocurriendo.

Respeto, señor Cejudo, todas sus opiniones, que ha expuesto usted con galanura y que las ha acompañado de un esquema aclaratorio muy bien trazado. Pero sigo creyendo que se puede cargar la suerte, sin adelantar la pierna contraria, con eficacia y con gracia y arte, que es lo esencial; eso, esencial, que mis amigos y compañeros de EL RUEDO han dicho que está en el corazón de los toreros. Ahora bien, de lo que estoy seguro es de que usted, como el señor Walter Johnston, saben cosas, muchas cosas y más, mucho más que yo, desde luego, que sólo sé, repito, que no sé nada.

Y como mi espacio se acaba y en la carta del mencionada "aficionado" inglés hay sugerencias interesantes, corto aquí mi divagación para continuarla en el próximo número de EL RUEDO si Alberto Polo me lo permite. Así como así nada hay tan atractivo en los toros como la polémica, en tanto se guarden a todos los debidos respetos, que tal es mi propósito.

Juan LEON

CHIRIBITAS TAURINAS TOROS CELEBRES

He aquí una breve página de honor pa argunos de los toros más destacaos en la presente temporá que ya dobla.

"Carbonero", número 31, negro. Dio en la boca casi cuatro años, pues le fartaban sólo onse meses y medio pa cumplirlos. En la dehesa "Reúma y Gota", donde pastaba, se le consideraba como er Matusalén de la casa. No llegó a tomar más que media vara, pero sus intensiones fueron claramente de seguir. ¡Esa gota!...

"Trescaías", negro bragao, con er número 82, casi caliente aún del herradero en er costillar. Superó en mucho a su nombre, dando casi seis caías en varas, tres en banderillas y cuatro en la faena de muleta. Argunas de ellas de tanta gracia que se la pagaron doble. Prosedía de la famosa dehesa "Tente en pie mientras cobro".

"Tragón", der serrao "Costalaso y pa'lante", tierno beserrete colorao, ojo de perdís, que se perdió por su desmedida glotonería, pues entre lo que engordó comiendo a dos carrillos y su pelo colorao, que le daba más apariencia, fue lidiado en plena niñes. Su desconsolada madre aún le anda buscando. ¡Gran suerte pa er ganadero que la prohibición de menores en los toros aún no se hubiera dictao!



"Poco cuerno". Der cortijo "No te arrime a la paré que te va a llenar de cal". Parese ser que la espléndides de este cortijo paró en su título. Sus toros eran mini-toros y los cuernos también mini. No era que "Poco cuerno" no tuviera ninguno, pero que eran así, así, así.

"Risa pa rato", de la inmensa dehesa de "Los babias". Er día que este animalito salió der cortijo pa ser lidiado, lloraron en er campo hasta los parmitos. Se recordaba sus graciosos tropesones de tonto bueno: er día que se vistió un criaio de picadó y er pobre "Risa pa rato" se subió, espantao, a un arbo, cuando... Pronto se consolaron. En "Los babias" y en "Los listos" hay tontos pa rato.

Como verán ustedes, no importa que er toro no sea "sobrero" pá que aquí dejemos de hacerle justicia.

OSELITO

BIENVENIDA SE DESPIDE DE LA PLAZA MONUMENTAL DE BARCELONA

BARCELONA (De nuestro corresponsal).—La corrida de hoy, primera de la Merced, se presentaba a la sombra de un velo o motivación sentimental: la despedida de nuestro público, del maestro Antonio Bienvenida. Nacido en Caracas el 25 de junio de 1922, y tomando la alternativa en Madrid el 9 de abril de 1942, era, o es, hoy por hoy, el diestro más antiguo que entre nosotros se ajusta la chupa o casaquilla.

Dicen que todas las despedidas son tristes. Hasta hay una copla andaluza que define perfectamente esta sensación amarga de los adioses:

Dicen que no son tristes
las despedidas.
Dile a quien te lo diga
que se despidas.

Pues bien, tristeza ha habido en el ambiente de nuestro coso, y muchas veces no hemos sabido separarla del aburrimiento colectivo.

Antonio Bienvenida, que vestía de tabaco y oro, fue saludado con una ovación por los graderíos. A su primero, un bicho quedado, le ha hecho una faena sobria, sin exponer un alamar, como acostumbra a hacer en estos últimos años. Lo ha matado mal, de cuatro pinchazos aliviándose y un descabello. División de opiniones.

Creamos que iba a brindar el último toro de los lidiados en Barcelona al público que durante estos años le ha acogido con tanto cariño, disculpándole bastantes inhibiciones. No fue así, dirigiendo su brindis al empresario de la plaza de toros, a quien bien pudo brindarle la muerte de su primera res.

Inició la faena sentado en el estribo, siguió después con redondos muy suaves y de buena factura, tocando la música. Volvió a torear en redondo, con quietud, y al observar que su enemigo perdía fuerzas, se refugió en el expediente de los ayudados por alto. Mató de una entera, propinada en los blancos. Descabello al segundo envite. El buen público barcelonés, respetuoso con las figuras y quizá recordando que la carrera de Bienvenida se la corrió en nuestra plaza un toro llamado «Buena cara», de don Ignacio Sánchez, que le infirió en 1942 una gravísima cornada en el vientre, le aplaudió obligándole a dar la vuelta al anillo.

Se despidió de los toros, en Barcelona, un diestro caballeroso, pero demasiado cómodo, que deja en la Fiesta su elegancia espiritual y el recuerdo de su sonrisa.

Miguelín, que sustituía a Viti, ha tenido una actuación discreta: a su primero, un bicho que mansureó en varas, le puso dos pares de banderillas, cuarteando. Ha corrido muy bien la mano en su faena de muleta, sobre todo en los naturales sobre la derecha. Terminó con un desplante acariciando el testuz de su enemigo. Rindió el bicho de una entera muy caída. Parte del público pidió la oreja, pero la presidencia, con justo acuerdo, no accedió a la petición. Dio la vuelta al redondel. Un bicho veleta era el quinto, y que renqueaba de la pata derecha. Miguelín le ha puesto dos pares de banderillas de oficio, y como la res carecía de arrancada se limitó a una labor muleteril por la cara y a despenarla de media caída y tendida.

En la corrida de la despedida—de las tristes despedidas—tampoco ha tenido buena actuación Pireo. A su primero, un bicho tardo, le ha toreado con el pico de la muleta y lo ha despenado de un pinchazo sin soltar y una entera y caída. El que cerró plaza tuvo que retirarse a los corrales por cojo. Salíó el sobrero, un bicho de Clairac, con 592 kilos, pero con escasas fuerzas. Tomó cuatro varas saliendo huido; llegó gaza-

peando al último tercio. Pireo se ha limitado a una faena por la cara, desconfiadillo, y a matar de un pinchazo, estocada tendida y descabello.

Hemos indicado que la corrida del domingo ha estado presidida por la nota sentimental de una despedida: la de Antonio Bienvenida, que pisaba por última vez nuestro ruedo. No hemos sabido despegar la tristeza de esta despedida de esa otra emoción, que aplana al ánimo, y que se llama aburrimiento. Los toros, de don Alipio Pérez Sanchón, bien presentados, pero con escaso poder y fuerzas.

TOROS CON DIFICULTADES

BARCELONA. (De nuestro corresponsal).—Don Clemente Tassara Buiza envió el pasado jueves, de su finca sevillana, una corrida muy dura, con tres reses con cuajo; excepto el tercero, que correspondió a Miguelín, el encierro hizo una pelea pareja; bien en el tercio de



PACO CORPAS.—El jueves 15 hubo corrida de toros en Barcelona. Paco Corpas, fácil siempre con los palos, estuvo voluntarioso en la ejecución del segundo tercio frente a su primer enemigo. La instantánea se refiere a esos momentos.

varas, pero quedándose, con sentido y a la defensiva en la muleta. Corrida peligrosa en verdad y poco apta para el lucimiento de los maestros.

Abrió la terna el diestro norteamericano (nacido en Kansas) Jesús Córdoba, aunque, en realidad, mejicano. Es un torero cuarentón, que ya dio todo lo que tenía que dar allá por los años cincuenta. Muy poco podemos decir de su actuación. A su primero lo veroniqué por el terreno en cada lance; intentó pararse con su enemigo con la muleta, pero al advertir que el bicho se le colaba recurrió a un trámite de urgencia y a rendir a su enemigo de tres pinchazos y una entera. Pitos.

Un bicho con cuajo era el cuarto de la tarde. Con mucho sentido y buscando llegó al último tercio. Jesús Córdoba, que está en la línea de los diestros conservadores, se limitó a unos pases con el pico de la muleta y a despenar al de Tassara de dos medias propinadas al encuentro y cinco descabellos. Bronca.

Hacia el paseillo Paco Corpas, barcelonés y nacido nada menos que en la placita de las Arenas. A su primero lo veroniqué con cierta enjundia; cogió los palitros que clavándose con más voluntad que acierto. El bicho descubría al diestro, pero Corpas no le perdió la cara. Mató de una entera chispa pasada. Se le aplaudió y dio la vuelta al redondel.

El cuarto hizo una fea pelea con las varas, doliéndose del hierro; llegó desarrollando sentido a la muleta. Paco Corpas se limitó a una faena, por la cara, despenando a su enemigo de una estocada habilidosa. Se le pitó por levantar el cachetero dos veces la res.

Miguelín siempre fue un torero espectacular y de facultades; hoy ha estado muy bien en su primero, el único bicho que tenía un viaje franco. Le puso dos pares de banderillas bastante buenos. Y luego cuajó una labor muleteril magnífica, sobre todo por el temple que le imprimió a su muleta, llevando muy regulada a la res. Intercaló pases de espaldas y un lujoso afarolado. Mató de una estocada caída. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Capoteó como pudo al que cerró plaza; no cogió las banderillas, pero no se deslució el tercio, ya que en su cuadrilla figuraba el formidable rehiletero Piquer.

Miguelín, en plan conservador, se limitó a una faena sin pasarse una sola vez por la faja a su peligroso enemigo, que estaba a la defensiva y carecía de viaje. Lo mató de dos medias y cierto descabello.

La tarde, con un calor pegajoso, nos envolvió con su sopor; pero yo creo que el sopor más fuerte lo sentían los aficionados por dentro.—R. M.



ANTONIO BIENVENIDA BRINDA A BALANA.—Antonio se ha despedido de Barcelona. El último toro murió después de una faena correcta, con detalles de interés, brindada al empresario Pedro Balaña. La temporada anuncia su final y el maestro sigue su periplo diciendo «adiós» en todas las plazas.

TOROS EN EL PUERTO: Igualdad de trofeos para los tres espadas

PUERTO DE SANTA MARIA, 18.—Tercera actuación de Córdoba en esta temporada y otro lleno rebosante. Ovación a las cuadrillas tras el paseillo. Don Manuel Camacho Naveda envió una corrida de aceptable presentación, que empujaron bien a los montados, sin ofrecer dificultades para los de a pie. El cuarto, bien armado y sin motivo alguno, hubo de retirarse a los corrales ante una inexplicable protesta del público, que llenó el ruedo de botellas y almohadillas, siendo sustituido por otro de menos peso y playera cornamenta, «cosas veredes»... El de más peso fue lidiado en primer lugar, y el más pequeño, en cierre de plaza, tal vez para seguir un orden correlativo.

Córdoba sujetó a su primero con unas apretadas verónicas. Quitó por chicuelinas, siendo muy ovacionado. Inicia la faena con cuatro estatuarios, toreando luego con la derecha y al natural con cruzados de pecho, cerquisima de los pitones y con suma exposición. Pases en cadena. El toro se le vence, pero el diestro continúa impávido. Molinetes y giraldivas rodillas en tierra. Una estocada. Dos orejas y rabo y lluvia de regalos en la vuelta al anillo. A su segundo, sustituto del retirado al corral sin causa ni motivo alguno, le trastea para igualar y cobra una estocada con descabello al segundo intento. Ovación al de Palma del Río.

José Fuentes lancea templadísimo a su primero con airoso recorte. Excelente faena toda por la derecha, con pases de muy buen son, mandando muchísimo. que el público corea con olés y entusiasmos. En toda faena demuestra un arte excepcional y una clase personalísima. Intenta el natural, pero el toro no le va por la zurda. Manoletinas y adornos. Una estocada. Dos orejas y rabo. Volvió a torear muy bien a la verónica a su segundo, en el que realizó una buena faena, con ambas manos, en la que se vieron muy buenos naturales y pases en redondo, demostrando saberse la papeleta a la perfección. Dos pinchazos y estocada sin puntilla.

Paquirri realizó idéntica faena en ambos toros, con la diferencia de que al matar bien a su segundo le cortó las dos orejas y el rabo. A ambos los recibió de salida con larga cambiada de rodillas, continuando luego con muy buenos lances de capa. Banderileó a sus dos toros, mejor a su primero que al último de la tarde, ya lidiado con luz artificial. Muy buenas faenas de muleta en sus dos enemigos. Al primero le mató de dos pinchazos, estocada y, cuando el toro se echa, le levanta el puntillero, teniendo que descabellar el diestro de Barbate. En el último, tras una buena faena, que fue superando de su iniciación al final, va que en los primeros naturales, si fueron bien ejecutados, el espada se enmendó en la suerte, cobró una buena estocada,

descabellando difícilmente a toro tapado. Como antes se dice, les fueron concedidas las dos orejas y el rabo. Lástima que la corrida, cuya primera mitad se dio perfectamente, la estropease el propio público, al pedir la devolución a los corrales de un bicho bien presentado y que no acusaba defecto alguno. Ya los ánimos se enervaron y la cosa discurrió un poco belicosamente.

Juan GUILLERMO

CORDOBES COMPRA MAS GANADO

En su momento oportuno dimos cuenta del mal resultado que le había dado a Manuel Benítez «Córdoba» el ganado adquirido en Salamanca y Peñafiel. La mayoría de las reses tuvieron que ser enviadas al matadero municipal, pues su mansedumbre desprestigiaban el nombre del hierro «M-B». Ahora, precisamente el viernes último, en Jerez, llegó a un acuerdo con don Carlos Urquijo, al que le compró setenta vacas para ir formando una ganadería de postín que pueda seguir dando fama al torero de Palma del Río.

Pero lo curioso del caso es que en el trato, además de una cantidad respetable, en metálico, Manuel Benítez ha tenido que entregar a don Carlos Urquijo su «Mercedes» guinda.

Esa es la causa de que el sábado pasase el torero por Córdoba montado en un «Roll Royce»... de unos amigos peluceros que quieren firme un contrato para hacer una película este invierno en Londres. Ciudad que visitará el torero para perfeccionar su inglés.

CAMBIO EN UN CARTEL DE SEPTIEMBRE EN CORDOBA

Paco Camino ya no torearé la segunda corrida de la Feria de Septiembre y ha sido sustituido por el diestro cordobés Gabriel de la Haba «Zurito», al que los aficionados deseaban aplaudir en su tierra, ya que está haciendo muy buena labor, pese a la modestia de los carteles en que ha intervenido.

Cuando pase la Feria, y si octubre se presenta a modo, o sea, con calor, el empresario señor Canorea piensa dar algunas novilladas con la base de sus últimos descubrimientos novilleriles: Hencho, Pepín Fernández y Poyato. Jóvenes espadas cordobeses que serán nombrados en el próximo año.

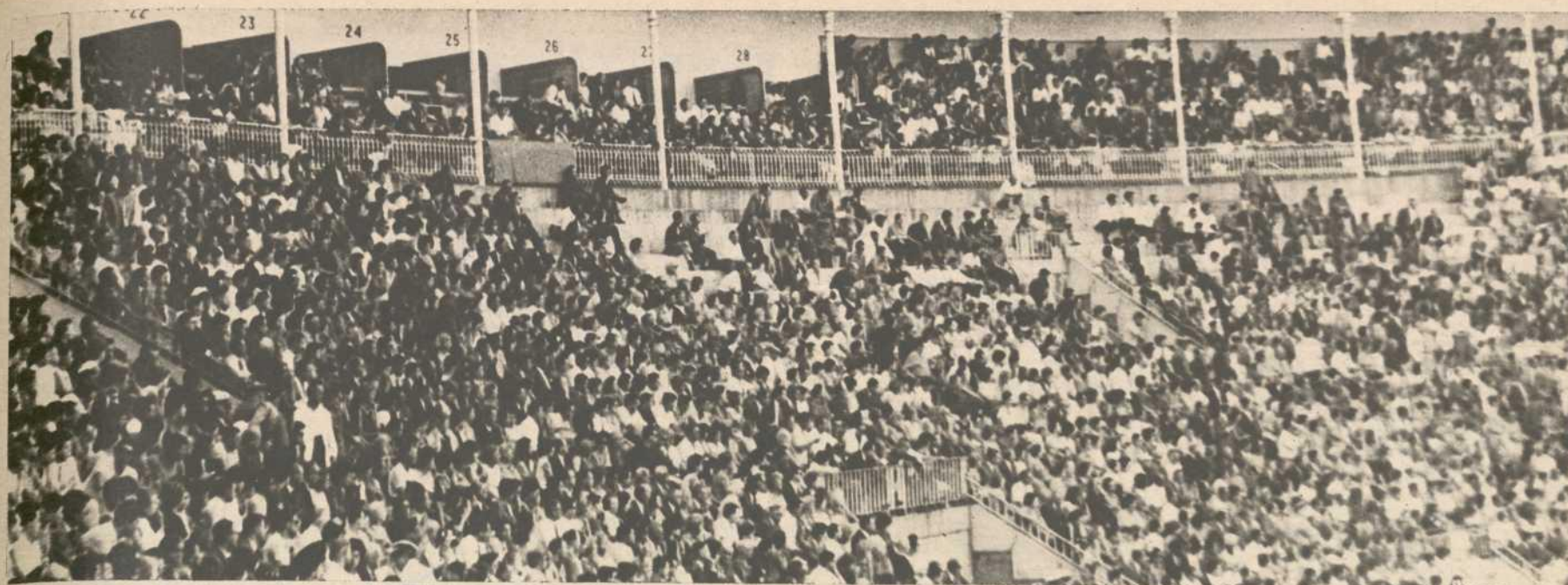
RICARDO DE FABRA Viene a engrandecer la Fiesta de los toros con su arte personalísimo y un valor arrollador



Por eso todas sus actuaciones constituyen triunfos clamorosos, siendo el novillero que ha conseguido mayor número de trofeos

**Hasta la fecha el balance de su primer año como novillero es el siguiente:
42 NOVILLADAS TOREADAS, HABIENDO CORTADO 81 OREJAS Y 21 RABOS**

Apoderado: JUAN BAUTISTA MARTI MARTI - Calle Alicante, 9 - Teléfono 21-55-43 - VALENCIA



EN LA MONUMENTAL DE MADRID: TRES VALIENTES

Domingo 18.—Seis toros de Juan Sánchez Sánchez y Hermana, de Trujillo (Cáceres), jugados en prueba para el ascenso por cuarta vez. Reses con presencia y encastadas. Manolo Peñaflor estuvo hecho un jabato, muy valiente. Corta oreja. Federico Navalón, «Jaro», muy decidido y con ganas de triunfar. Vuelta y ovación. Héctor Álvarez, lucido con la capa y deseoso de ligar tandas con la muleta. Silencio y ovación. La entrada, muy buena, y los tres novilleros con deseos de agradar. Los tres, sobre todo, muy valientes. En las cuatro fotografías que ofrecemos

puede comprobarse lo indicado sobre la entrada y una foto de cada uno de los novilleros actuantes el domingo en las Ventas.

Jueves 15.—Seis reses, con trapío y genio, de la ganadería de Los Campillones, de Plasencia (Cáceres). Enrique Patón (silencio en tres, aplausos en el quinto y ovación al término del festejo); Adolfo Rojas (herido al banderillar al segundo de la tarde), y José Luis Segura (retirado a la enfermería al despachar al tercero; ovacionado). Regular entrada.

(Fotos Trullo.)

LA SEMANA TAURINA

LUNES 12

ARANDA DE DUERO.—Corrida de Feria. Toros de Barcial, de juego irregular. Ostos, una oreja y vuelta al ruedo y dos avisos. Mondeño, dos orejas y palmas. Tinín, oreja y vuelta.

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS.—Toros de Eusebia Galache, terciados, gorditos y con genio. Rafael Ortega, vuelta al ruedo y dos orejas. Inclusero, dos orejas y silencio. Palomo Linares, palmas y dos orejas muy protestadas.

MIRANDA DE EBRO.—Novillada de Feria. Reses de Rodríguez Pacheco, que no dieron buen juego. Riverita, pitos y dos orejas. Benjumea, cuatro orejas y dos rabos. Flores Blázquez, cuatro orejas.

EGEA DE LOS CABALLEROS.—Novillos de Abdón Alonso. Media entrada Manuel Gallardo, ovacionado en su lote. Paco Ceballos, dos orejas y petición. Utrerita, vuelta y palmas.

MARTES 13

Tercera corrida de la Vendimia. Dos toros de Felipe Bartolomé y cuatro de García Fernández. Rafael Ortega, ovación y palmas. Pireo, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Palomo Linares, palmas y una oreja.

ARANDA DE DUERO.—Novillada de Feria. Lleno. Cinco reses de Sánchez Arjona y una de Barcial. Pedrín Benjumea resultó herido; la temporada del cordobés ha sido pródiga en triunfos y cogidas graves. En esta ocasión, tras de cor-

tarle una oreja a su primero, fue herido por el segundo de su lote. Flores Blázquez, vuelta y palmas. Ricardo de Fabra, oreja y dos orejas y rabo.

MIÉRCOLES 14

VALENCIA DE DON JUAN.—Corrida de Feria. Cinco toros de Matías Bernardos. Amina Assís, ovación. Curro Girón, cuatro orejas y dos rabos. Andrés Vázquez, división de opiniones y petición de oreja.

CADALSO DE LOS VIDRIOS.—Novillada de Feria. Reses de Muriel. José Luis de la Casa, vuelta y aplausos. Flores Blázquez, cuatro orejas y dos rabos.

JUEVES 15

MADRIDEJOS.—Corrida de Feria. Tres cuartos de entrada. Toros de Jacinto Ortega, terciados y broncos. Gregorio Sánchez, dos orejas y rabo y una oreja. Efraín Girón, saludos y una oreja. Zurito, oreja y palmas.

PIEDRABUENA.—Novillos de Camacho, que dieron buen juego. Luis Barceló, una oreja y silencio. Utrerita, vuelta al ruedo en su lote. El Chano, oreja y ovación.

VIERNES 16

VILLACARRILLO.—Toros de Bohórquez, manejables. Andrés Hernando, vuelta al ruedo y una oreja. José Fuentes, palmas y dos orejas y rabo. Palomo Linares, palmas y dos orejas y rabo.

SABADO 17

CARINENA.—Inauguración de la plaza. Cuatro toros de Juan Salas. Antonio Bienvenida, cuatro orejas. Pepe Cáceres, oreja y vuelta.

MARBELLA.—Reses de Eusebia Galache, aplaudidas en el arrastre. Pireo, silencio y dos orejas y rabo. Palomo Linares, oreja y vuelta al ruedo. Tinín, oreja y palmas.

MORON DE LA FRONTERA.—Novillada de Feria. Reses del conde de la Maza, aplaudidas en el arrastre. A los novillos lidiados en los lugares primero, tercero y quinto se les dio la vuelta al ruedo. Paco Ceballos, dos orejas y rabo y ovación. Pepe Luis Segura, oreja y ovación. Capillé, cuatro orejas y un rabo.

OVIEDO.—Reses de Alejandro y Victoriano Tabernero de Paz. Macareno, palmas y vuelta. Flores Blázquez, vuelta y oreja. José Bartolomé, oreja y ovación.

TORRALVA DE CALATRAVA.—Novillada de Feria. Reses de Frías Hermanos. Almendro, silencio y vuelta. Calatraveño, dos orejas y palmas.

DOMINGO 18

PALMA DE MALLORCA.—Un novillo para rejonas de Sánchez Cobaleda, bravo, y seis toros de Atanasio Fernández, con poder. Angel Peralta, una oreja. Julio Aparicio, oreja y vuelta. Jaime Ostos, ovación y una oreja. Mondeño, ovacionado en su lote.

LORCA.—Toros de Jumillano, bien presentados; al segundo se le dio la vuelta al ruedo. Andrés Hernando, ovación y dos orejas. Efraín Girón, dos orejas y palmas. Paco Pallares, silencio y ovación.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Toros de Fernández Palacios, con poder. El rejoneador José Ignacio Sánchez, dos orejas y una oreja. Greco, una oreja en cada uno de los toros de su lote. Colombiano, cuatro orejas.

OLIVENZA.—Toros de Navarro Sabido, difíciles. Fermín Murillo, ovación y una oreja. Palmeño, ovación y palmas. Zurito, ovación y silencio.

TOROS EN FRANCIA

TOULOUSE.—Toros del marqués de Domecq, que dieron buen juego. Antonio Ordóñez, dos orejas y una oreja. Antofiete, que reaparecía, ovación y dos orejas. Curro Girón, una oreja y dos orejas.

SEVILLA.—Novillos de Honorato Jordán, bravos. Carlos Zúñiga, ovacionado en los dos. Antonio Núñez Lara, ovación y una oreja. Antonio Barea, una oreja en cada novillo.

SALAMANCA.—Novillos de Matías Bernardos, manejables. Sánchez Bejarano, vuelta y palmas. Flores Blázquez, silencio y oreja. Manuel Martín, vuelta y oreja.

ALMODOVAR DEL CAMPO.—Novillos de Marcos Hermanos, bravos. Calatraveño, cuatro orejas. Paco de Ronda, oreja en el segundo; resultó

cogido por el cuarto, de pronóstico leve, y como el primer espada estaba en la enfermería, hubo de acabar con el novillo el sobresaliente, Amaya.

DUEÑAS. — Novillos de Terrones. La rejoneadora Lolita Muñoz, dos orejas. Anibal Sánchez, una oreja en cada novillo. Manolo Amorós, una oreja y palmas.

MORA DE TOLEDO. — Novillos de González San Román, que dieron buen juego. Constantino Sánchez «Zorro de Toledo», dos orejas y ovación. Gabriel de la Casa, cuatro orejas y un rabo. Utrerita, ovación y una oreja.

ZALAMEA LA REAL. — Un novillo de Tassara para rejones y seis de Buendía. Alvaro Domecq, dos orejas. Fernando Tortosa, cuatro orejas y rabo. Capillé, cuatro orejas. Almendro, vuelta y dos orejas.

MORON. — Ganado de Ramón Sánchez, que dio buen juego. Rafael Astola, oreja y silencio. Barquillero, palmas y dos orejas y rabo. Calerito, silencio y dos orejas y rabo.

NOVILLADA ANIMADA EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 18. (De nuestro corresponsal.) — Se han reanudado en la plaza zaragozana las novilladas con picadores. Y la primera de la nueva serie resultó muy animada en todos los aspectos. Asistimos en ella a la «confirmación» de un niño torero, el sevillano Manolo Navarro, cuyo triunfo, al debutar en el último de los festejos sin caballos, quedó consolidado en esta tarde de ascenso, ante el público aragonés, con un importante éxito. Lo logró en el penúltimo de los novillos de Lamamié de Clairac, jugados en lidia ordinaria. Era un animal de res peto, que hizo una aparatosa y brava pelea durante la suerte de varas, derribando con estrépito en la primera de las tres que tomó. Tenía mucha presencia y gran pujanza, y aunque luego embistió bien, hubo de aguantarle y pararse con él, consintiéndolo hasta desengañarle, para correrle una y otra vez la mano, alternando la derecha con la izquierda, en unas estupendas series de pases en redondo, rematadas por alto, y otras, de mayor mérito, al natural, abrochadas con el de pecho. Ello dio ocasión a una faena emocionante —un crío frente a un toro hecho y derecho—, en la que se conjuntaron la valentía, el arte y la gracia torera. Los dos viajes empleados para matar fueron con decisión y derecha, colocando a la postre una estocada en todo lo alto, que precisó del descabello, conseguido al tercer intento. Se poblaron los graderíos de pañuelos, le dieron una oreja y se paseó triunfalmente por la arena en una doble vuelta al redondeo. Antes, en su primer novillo, el chaval de Sevilla había estado muy bien. Pero la gente no apreció su buena labor, transcurrida en medio de las protestas con que el bicho fue recibido al aparecer en el ruedo con uno de sus cuernos moviéndose, a consecuencia, sin duda, de algún reciente encontronazo en los chiqueros y acusando el dolor del golpe en su forma de arrancarse. Tuvo que matarlo pronto, a petición de los propios espectadores, y le aplaudieron mucho.

El otro sevillano incluido en el cartel, Rafael Roca, se acreditó también como un torero de gran clase. Nuevo en esta plaza, su presentación resultó muy afortunada. Gustó mucho su excelente juego de brazos al lancear de capa, con la que bordó el toreo por verónicas. Y sus finas y elegantes maneras con la muleta, embarcando a los dos novillos —meciéndolos— con pases hondos y largos, salpicados de salerosos e inspirados adornos. Sobre todo, su segunda faena, casi toda por naturales, engarzados con el de pecho, resultó artística de verdad. Una y otra se las recompensaron con vuelta al anillo, ya que en ambas el premio de orejas —especialmente en su segundo novillo— lo malogró con la espada.

Riverita, que encabezaba la terna de matadores, llevó a cabo una lucida labor con el primero de sus novillos. A lo largo de ella demostró estar apto para mayores empeños. Tal vez, cuando el bicho se vino un poco abajo —cosa que les sucedió igualmente a los otros dos lidia-

dos en la primera parte—, y no acertar además a despacharlo rápidamente, el público se llamó un poco a engaño. Y todavía más, al verlo en su otro novillo —un bicho descaradillo de pitones— torrearlo fríamente con el capote y liar prestamente la muleta para quitárselo de delante.

A mitad de función intervino la gentil rejoneadora Amina Assis, que tuvo una brillante actuación. Tras provocar el entusiasmo general con su valiente y vistoso toreo a caballo y su certera colocación de rejoncillos y banderillas a una y dos manos, hizo rodar al novillo de muerte espectacular con un fulminante rejón, y le otorgaron una oreja. Dio la vuelta al ruedo y lo volvió a recorrer, al final, en compañía de Rafael Roca y Manolo Navarro. A los tres se les tributó una clamorosa despedida.—A. J.

LOS TRES DIESTROS CORTAN OREJA EN VALENCIA

VALENCIA, 18. (De nuestro corresponsal.) — Sólo un cuarto del aforo ocupado cómodamente por aficionados en los tendidos.

Seis novillos de don Arturo Pérez de Tejada, de Sevilla. Cinco de ellos, bravos y nobles, por lo que sigue el buen «fario» en cuanto a buenas novilladas lidiadas en esta plaza. Sin ser malo, desentonó el lidiado en cuarto lugar, que se quedó, con arrancada corta y tirando la cara arriba.

Jesús Laderas ha conseguido en su primero un éxito de clamor, ya que el de Torrente toreó en todo momento magistralmente, con ese buen arte que posee este diestro al hacer las cosas. Los paisanos le han tocado muy fuerte las palmas y, al ser certero con la espada, la ovación ha sido de fiesta grande, con corte de una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, que fue el que no se dejaba, Laderas ha estado valiente y torero. Remató un tercero por percance de Rojas, y un cuarto, por percance también de Norteño. A éste lo mató de gran estocada y fue ovacionado.

Adolfo Rojas, de Venezuela, ha entrado con buen pie en esta afición. Es un torero que cuanto realiza tiene variedad y alegría; posee unas facultades asombrosas. Así lo demostró al banderillar superiormente a sus dos novillos. A su primero le cortó una oreja, y en su segundo recibió un fuerte palotazo en el brazo derecho al entrar a matar y pasó a la enfermería.

Al otro debutante, Pablo Alfonso «Norteño», también le ha sonreído el éxito en su primero, y ello a cambio de una voltereta muy espectacular y con una herida en la parte superior de la pierna derecha. No obstante, realizó cosas muy estimables con capote y muleta, de mucha calidad. Mató de pinchazo y estocada y fue fuertemente ovacionado, con corte de oreja y vuelta al ruedo. Después de esto pasaría a la enfermería para no salir.

Una lidia perfecta de Pablo Celis.

V.

«LA LIDIA», UNA NUEVA PENA TAURINA

En el pasado mes de julio se ha fundado una nueva Peña taurina, que, cosa hoy casi en desuso, no se denomina con el nombre de ningún torero, sino que con otro precisamente hoy muy poco frecuente: «La Lidia», tanto más extraño cuanto que la Peña tiene su hogar en Norteamérica. La han fundado John y Eleonor McCluskey, buenos aficionados, y cuentan, por el momento, con 22 socios, que viajarán a España en la próxima temporada taurina.

Así, pues, la Peña taurina «La Lidia», de San Luis, Misouri, forma su directiva con los siguientes nombres:

Presidente: Don John McCluskey.

Secretaría: Eleonor McCluskey.

Correspondiente en España: Don Francisco Picó Gráu.

Correspondiente en México: Don Nicolás Murray.

Socios de Honor: Don Fernando de Giles Pacheco, de EL RUEDO, y doña Eva Ingelman Sundberg de Giles, don Benjamín Bentura Remacha y doña María Pilar, de «Fiesta Española»; don Antonio Vázquez, don Florentino Díaz Piórez, don José García, mozo de espadas, y don Mario Coelho, banderillero.

La Peña ha establecido lazos con el Club «Cocheritos», de Bilbao; la Peña «El Vito», de Madrid, y el Club Taurino de Murcia.

DON JOSE IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ

11 Y 18 DE SEPTIEMBRE DE 1966

Fechas memorables en la historia del rejoneo



Desde las 5 a las 7 de la tarde, mata cuatro toros, corta ocho orejas, dos rabos, siendo sacado a hombros, después de desplazarse de San Feliú de Guixols a Lloret de Mar, siendo necesario que la Policía de Tráfico colaborara en el desplazamiento del rejoneador de una plaza a la otra, con el fin de poder cumplir con sus compromisos

El domingo, 18, en San Feliú de Guixols, vuelve a triunfar, cortando

3 OREJAS

3 actuaciones,
11 orejas,
2 rabos y
salidas a hombros

DON JOSE IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ, MAXIMA FIGURA DEL TOREO A LA JINETA





DOS NOVILLEROS CON LA ZURDA.—Es cuanto cabe pedirles a los que empiezan, decisión, afán de triunfo. La zurda es la mano que gana dinero, la que eleva la cotización, la que convierte en figuras. Y Riverita y Manolo Navarro escogieron este camino difícil—reciban nuestro aplauso—en la novillada de Zaragoza.

MONTERREY (Méjico), 18.—Con buena entrada se han lidiado toros de José Julián Llaguno, broncos y difíciles. Joel Telles «El Silverio» estuvo voluntarioso y torero en el que abrió plaza, matándolo con prontitud. Al cuarto le recibió con magníficas

verónicas. Gran faena con pases de todas las marcas. Sobresalieron varias tandas de naturales y derechaos, con temple y mando. Pinchó una vez y después dejó una buena estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Raúl Contreras «Finito» estuvo valiente. Al

segundo lo toreó ajustadamente con el capote. Labor dominadora con la muleta. Buena estocada. Ovación. Al quinto lo veroniquéó bien. Durante la faena de muleta, parte del público empezó a abuchear al diestro, encarándose éste con los espectadores, por lo que se arrojó la bronca. Finito optó por abreviar y terminó de estocada.

Manolo Martínez estuvo bien en el tercero, para tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. Fue ovacionado con el capote en el sexto. Gran faena con pases de todas las marcas, entre aclamaciones. Naturales de gran calidad. Estocada. Dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos. Regaló un séptimo astado, de Mimihupán, de preciosa lámina, muy bravo y noble. Fue ovacionado constantemente con capa y muleta. El público pidió que fuera indultado el bravo animal, lo que concedió el presidente. Al diestro se le entregaron simbólicamente las dos orejas y el rabo y una pata. Dio varias vueltas en volandas y salió de esta forma de la plaza. (Efe.)

CIUDAD JUAREZ (Méjico), 18.—Con buena entrada se han lidiado toros de Tequisquiápán, bravos.

Manuel Capetillo estuvo lucido en el primero. Estocada. Oreja y vuelta al ruedo. En el tercero estuvo bien con la capa y soberbio con la muleta, instrumentando pases de todas las marcas, muy templados. Estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Mauro Linceaga fue ovacionado con capa y banderillas. Valiente faena, que rubricó con certera estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el cuarto se superó, siendo ovacionado en verónicas y en tres pares de banderillas. Magnífica faena, con pases de todas las marcas, medido entre los pitones. Estocada. Dos orejas, rabo y salida a hombros junto con Capetillo. (Efe.)

TIJUANA (Méjico), 18.—Con regular entrada se han lidiado toros de Guayabé, terciados, que dieron buen juego.

Manolo Espinosa «Armilita» fue aplaudido con el capote y cuajó una buena faena de muleta, con pases variados, matando de estocada. Oreja y vuelta. Bien en el tercero. Estocada. Vuelta. En el quinto mejoró su actuación. Buena estocada, aunque el toro tardó en doblar. Vuelta al ruedo.

Alfonso Ramírez «Caleserito» fue aplaudido en el segundo y en el cuarto por sus detalles artísticos. En sexto lugar lidió uno de Valparaíso, difícil. Mal con el estoque, cyó un aviso. (Efe.)

CIUDAD MADERO (Méjico), 18.—Con buena entrada se han lidiado toros de Santín, cuatro mansurrones y difíciles y dos buenos.

Rafael Rodríguez estuvo mal en el primero, oyendo un aviso. Cumplió en el cuarto.

Joselito Huerta se hizo ovacionar con la capa. Sendas faenas dominadoras y toreras. Estuvo certero con el estoque y fue ovacionado en sus dos toros.

El venezolano José Fuentes estuvo valiente y brillante en sus dos toros, los más bravos y nobles del encierro. Ovaciones con el capote en su primero. Faena variada, para estocada. Oreja y vuelta. Mejor estuvo en el sexto, mostrándose muy valiente. Estocada. Dos orejas, rabo y salida a hombros. (Efe.)

MEJICO, 18.—Vigésimoprimer novillada de la temporada en la plaza México de esta capital, lidiándose novillos de Gustavo Alvarez, algunos muy pequeños. El tercero fue bravo y los restantes mansurrones y quedados.

Víctor Pastor recibió al primero con un farol de rodillas. Palmas. Inició su faena de muleta con las dos rodillas en tierra. Sus muletazos carecieron de temple. Tres pinchazos. Intento de descabello. El bicho dobló. Palmitas. En el cuarto estuvo voluntarioso, pero sin lograr lucimiento. Pitos. Oyó un aviso.

Manolo Rangel dio un farol de rodillas al segundo y cuatro buenas verónicas. Consiguió algunos naturales y derechaos de buena factura, tras insistir mucho con su quedado enemigo. Estocada tendida y descabello. Vuelta al

ruedo entre división de opiniones. Al quinto lo veroniquéó con doblones y muletazos de pitón a pitón. Media estocada. Palmas.

Salvador Santoyo estuvo bien con la capa en el tercero, muy pequeño. Ovación. Banderilleó regularmente. Buena faena, a base de derechaos y naturales templados. Estocada entera. Oreja y dos vueltas. En el último estuvo breve. Palmas. (Efe.)

MUSICA MIENTRAS TRABAJA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.—Seis novillos de doña Ventura Márquez de Prado, de Madrid, para Luis Gómez «Chaleque», Jaime Alonso «Parleño» y Sopeña Palacios, los tres debutantes, de Sanlúcar de Barrameda, Parla y Zaragoza, respectivamente.

Los novillos de doña Ventura Márquez fueron terciados los tres primeros y de aceptable presentación los restantes. En general resultaron sosos, y a excepción del primero, tercero y cuarto, este último francamente bueno, presentaron dificultades que la inexperiencia de la terna y la desafortunada actuación de las cuadrillas hicieron que a lo largo de la lidia fuera en aumento.

Chaleque estuvo muy valiente en sus dos enemigos, no afectándole las volteretas que le propinaron los mismos. Mató al primero de un pinchazo y una entera muy caída y dio la vuelta al ruedo. En el cuarto, el mejor del encierro, cuajó dos series de naturales de excelente factura. Mató de cuatro pinchazos y media estocada tendida y el presidente le concedió una oreja que protestó parte del público.

Parleño acusó buenas maneras en cuanto realizó a su lote. Manejó la capa con mucha soltura y algunos de sus lances fueron francamente buenos. Con la muleta estuvo muy valiente, aunque a la hora de matar perdió los papeles necesitando de un pinchazo, media estocada y cinco descabellos en el segundo, y de cinco pinchazos en el quinto. Fue ovacionado en ambos.

Sopeña Palacios, al igual que sus compañeros, estuvo muy valiente. Realizó una faena aceptable en su primero, perdiendo la oreja por la espada que utilizó en dos entradas y siete descabellos. Dio la vuelta al ruedo. En el sexto, que llegó con peligro a la muleta, estuvo aseado y se lo quitó de en medio de un pinchazo y dos medias estocadas caídas. Escuchó palmas.

La nota pintoresca de la novillada, con el consiguiente enfado por parte del respetable y poco respetado público, la constituyó la sustitución de la banda de música por un tocadi-co que se utilizó, con poca fortuna por cierto, para efectuar los cambios de tercio, dando lugar a que los picadores se entregaran a ejercicios interminables.—A. S.

LA CORRIDA DEL JUEVES EN SEGOVIA

Punto y aparte merece la corrida de toros celebrada el pasado jueves en Segovia. Allí sucedieron cosas demasiado importantes, de las que el lector tendrá cumplida información y comentario en nuestro próximo número. Sólo vamos a consignar hoy el hecho de dos pares de banderillas de Paquirri, que sin duda, y sobre todo el primero, fueron algo extraordinario. El resto de la corrida merece comentario con sosiego. Allí ocurrieron cosas en ambos sentidos, positivo y negativo, a las que nos referiremos la semana próxima. Lo merecen.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

Miércoles 21.—LOGROÑO. Toros de Francisco Gálache para Fermín Murillo, Diego Puerta y Palomo Linares.

OVIEDO.—Toros de Ana María Carrasco para Paco Camino, Viti y Tinín.

SALAMANCA.—Ocho toros de Barcial. Los dos primeros serán rejoneados por don Alvaro Domecq y por el caballero portugués Nuncio. En lidia ordinaria actuarán José Luis Barrero, José Fuentes y Paco Pallarés.

VALLADOLID.—Ocho novillos de Sánchez Arjona para Pedro Benjumea, Flores Blázquez, Fernando Tortosa y Chanito.

Jueves 22.—BARCELONA. Toros de Garde para Paco Camino, Cordobés y Paquirri.

LOGROÑO.—Toros de Baltasar Ibán para Antónete, Diego Puerta y Viti.

PUERTA DE SEGURA.—Novillos de Vázquez de Troya para el rejoneador Angel Peralta y Gabriel de la Casa, Pedro Benjumea y Paco Ceballos.

SEGOVIA.—Novillos de Hermanos Rueda para el rejoneador Cándido López Chaves y Diego Francisco y Santiago Blanco «Picota».

TALAVERA DE LA REINA.—Gregorio Sánchez, Palomo Linares y otro.

Viernes 23.—CONSUEGRA. Toros de Antonio de

la Cova para Vicente Punzón, Gregorio Tébar y Palomo Linares.

LOGROÑO.—Toros de Pio Tabernero de Vilvis para Antonio León, Cordobés y Pireo.

Sábado 24.—BARCELONA. Toros de José Benítez Cubero para Antónete, Diego Puerta y Mondeño.

LOGROÑO.—Toros de Alvaro Domecq para Paco Camino, Cordobés y Tinín.

Domingo 25.—BARCELONA. Toros de Atanasio Fernández para el rejoneador Alvaro Domecq y Julio Aparicio, Jaime Ostos, Chamaco y Fermín Murillo.

CORDOBA.—Toros de María Pallarés para Mondeño, Cordobés y Paquirri.

GRANADA.—Pireo, Palomo Linares y otro.

LOGROÑO.—Toros de Garci-Grande para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Tinín.

VALLADOLID.—Toros de Emilio Ortuño para Angel Peralta, como rejoneador, y Antonio Bienvenida, Miguelín y Efraín Girón.

ZARAGOZA.—Novillos sin designar para Ricardo de Fabra, Fernando Tortosa y otro.

Lunes 26.—CORDOBA. Toros de Cembrano Hermanos para Paco Camino, Pireo y José Fuentes.

LOGROÑO.—Pedro Benjumea, Flores Blázquez y Paco Ceballos.

Martes 27.—ABARAN. Paco Camino, Palomo Linares y alternativa de Tino Morte.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

30.—MADRID. Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Pedro Benjumea, que tomará la alternativa, con toros de Osborne.

CORRIDAS EN OCTUBRE

1.—MADRID. Toros del Marqués de Albayda para Paco Camino (único matador).

2.—MADRID. Novillos de Carreros para Riverita, Paco Ceballos y El Nortefío.

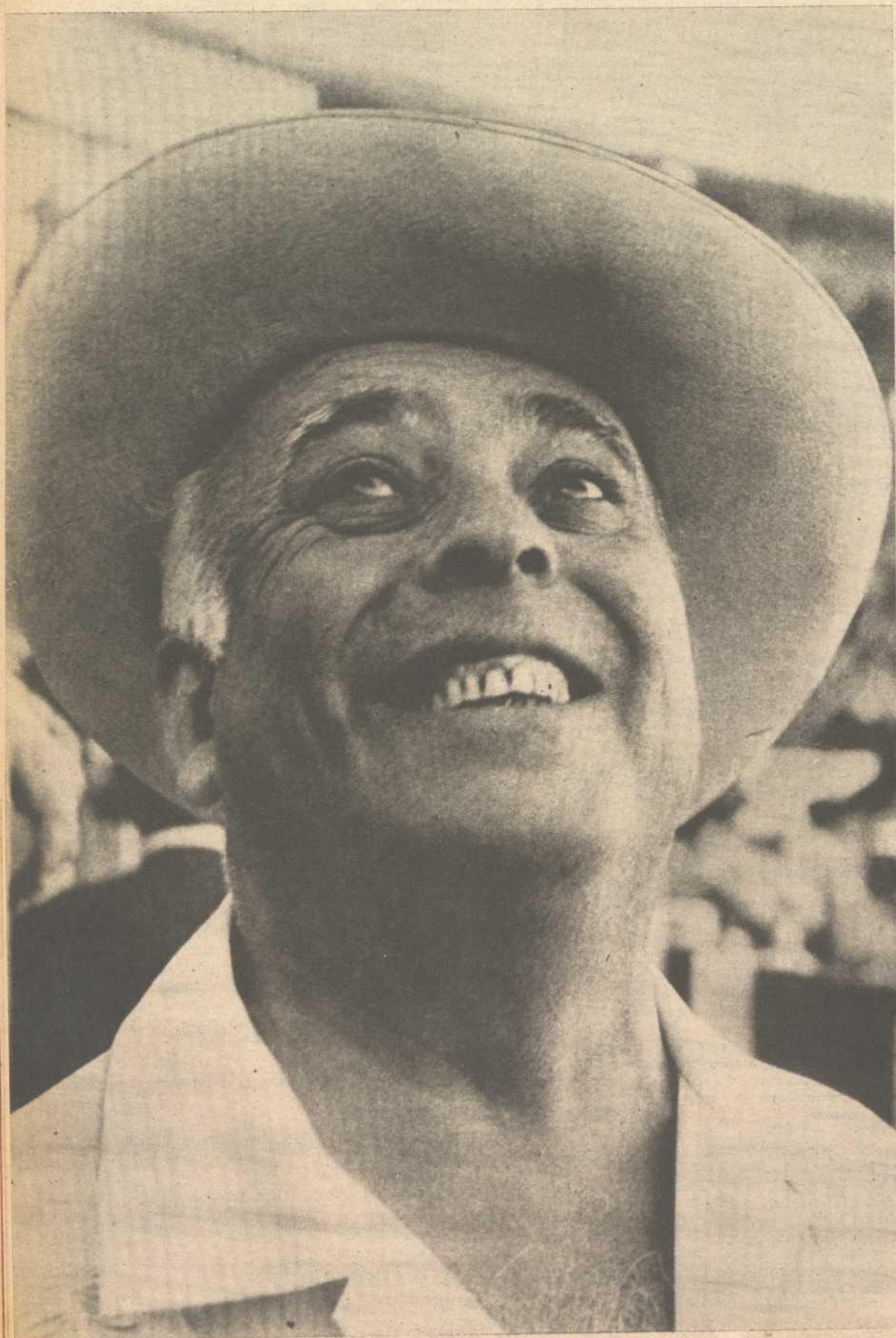
BEZIERS.—Efraín Girón, Tinín y otro.

HELLIN.—Toros sin designar para Antónete, Diego Puerta y Paco Camino.

PALMA DE MALLORCA.—Toros sin designar para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Viti.

9.—HELLIN. Toros a designar para Palomo Linares, Paquirri y otro.

**LA
VACA
MADRE
DE
LOS
TOROS**

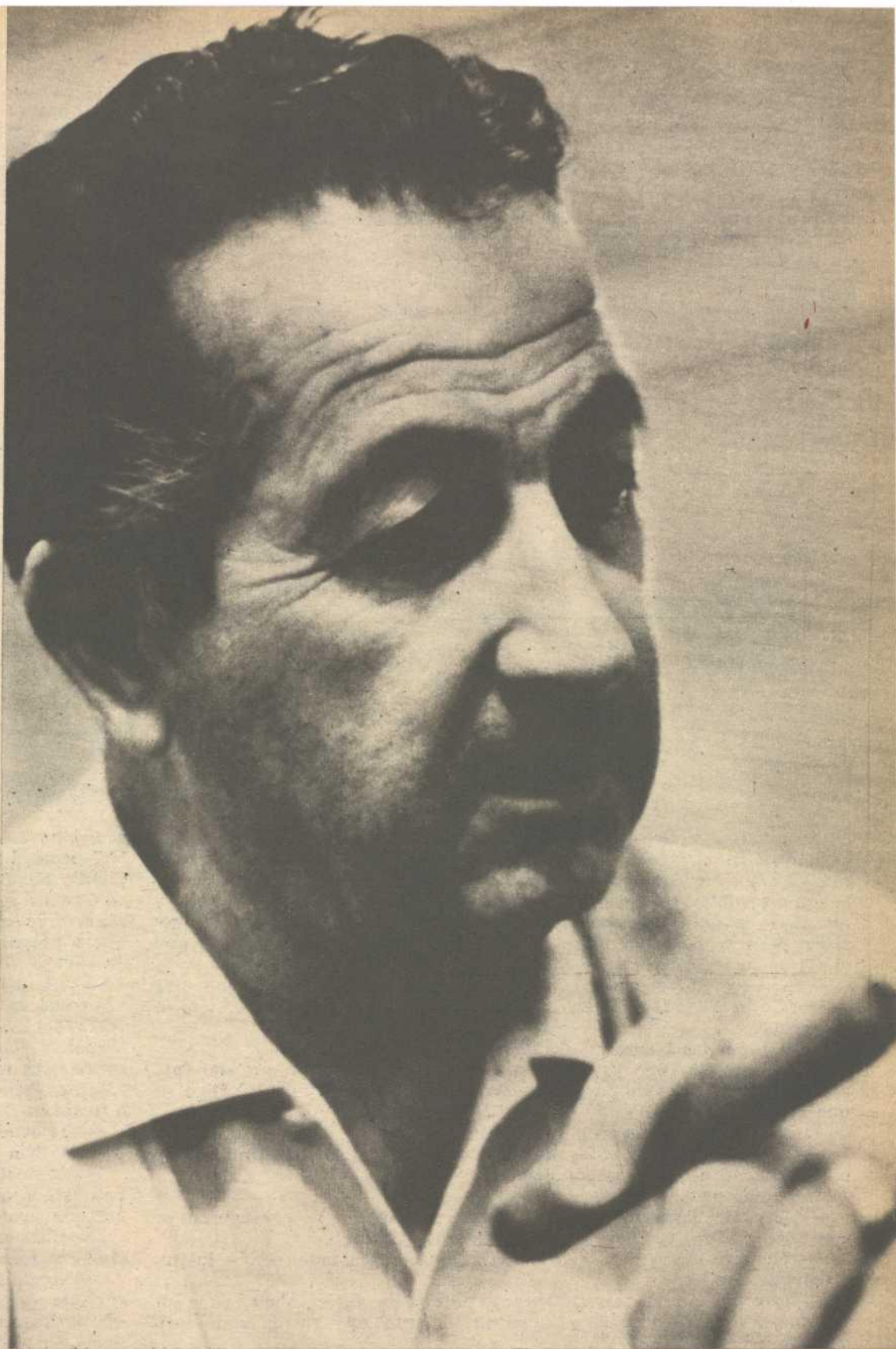
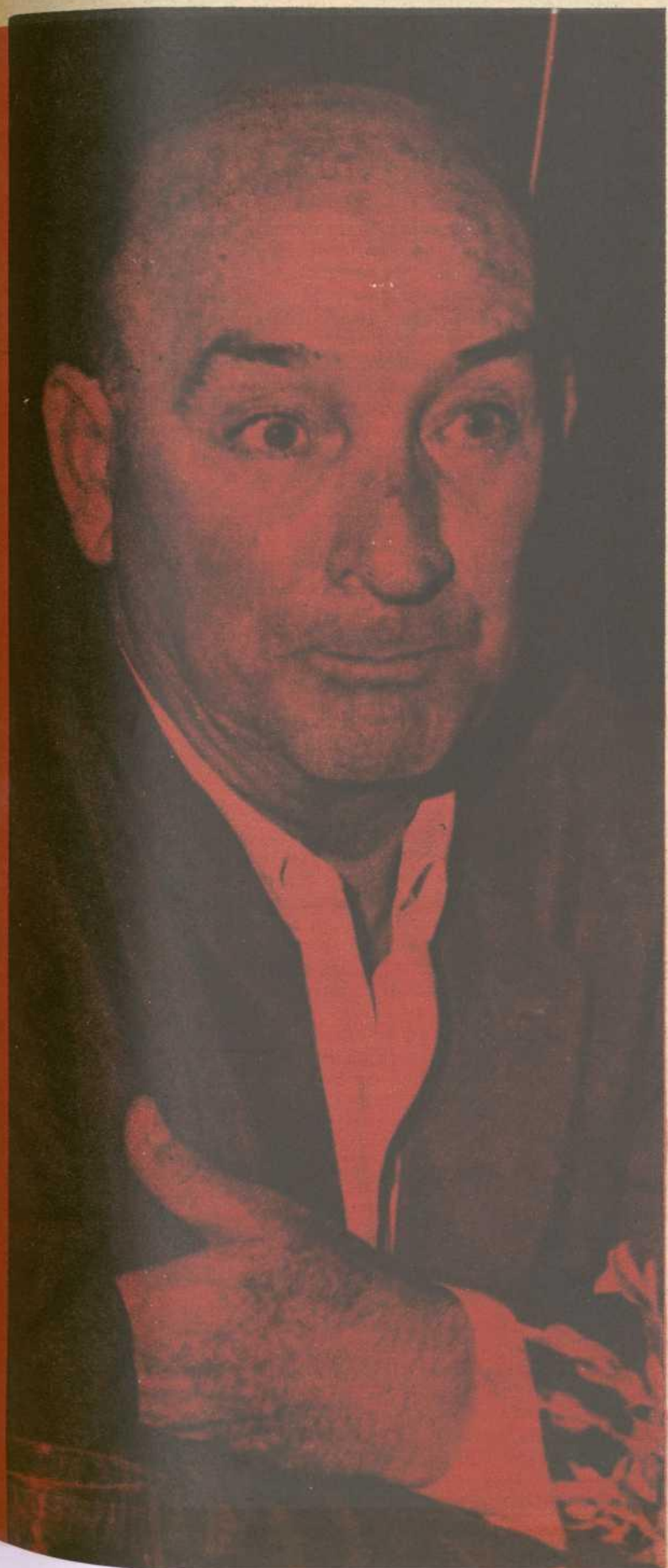


**TOROS CON MUCHO
MAS PESO
Y MENOS TRAPIO**

**LOS EMPRESARIOS NO VAN
CONTRA SUS INTERESES JAMAS
DE CONTINUAR ASI VAMOS
A ECHAR AL
PUBLICO DE LAS PLAZAS**

**TODOS QUIEREN VIVIR DEL
TORERO. DEMASIADOS GASTOS**

**LAS FIGURAS TIENEN EN SU MANO
DICTAR LA MARCHA DE LAS FERIAS**



APODERADOS INDEPENDIENTES

1 CAMARA: Si el torero interesa de verdad no hay ningún problema

El toro es hoy más bravo y más dócil y lo que manda hoy en el espectáculo es el turismo

Faltan unos minutos para la media noche. Barajas estaba casi desierto. Una moza vikinga dormitaba en un sillón y enseñaba generosa y descuidadamente una buena porción de sus morenas y bonitas piernas. Un cristiano la miraba con "tal disimulo" que hacía su actitud más ostensible; y dos o tres toreros volvían en esta noche del domingo de cumplir sus compromisos en las plazas extremas de nuestra geografía.

En un rincón del comedor cenan José Flores "Camará" y su hijo Pepe. Les acompaña su nuevo poderdante Francisco Rivera "Paquirrí". Barajas es parada y fonda para los tres, que vienen de Barcelona y siguen hacia Andújar.

José Flores "Camará", apoderado independiente. José Flores, que luego de una época en estado de letargo, reaparece a bombo y platillo,



Camará,
su hijo
y
Paquirri

entre aplausos y algún que otro denuesto. José Flores, que quiere cogerle otra vez el pulso a esto de los toros. José Flores, que "se las sabe todas" y que ha visto que el instante es óptimo, que las circunstancias le son favorables. Que el imán de las taquillas se desinfla poco a poco y que el río revuelto de esta hora inmediata va a ser parcela de buena cosecha para un pescador avisado. Eso digo yo; pero como quiero que él me dé su versión, le cedo el turno.

—Sí, he vuelto otra vez con muchas ganas. Lo he tomado con más ganas. Lo he tomado con más cariño que años atrás en esta ocasión, lo reconozco.

—¿Así, por las buenas..., sin ninguna razón especial?

—Hombre, sí. Digo yo que será porque estoy más viejo y con este ajeteo de ahora quiero parecerme a mí mismo más joven, ¿no? Digo yo que esa será la razón.

Luego Camará ensaya un gesto sobrio:

—La verdad es que estoy ilusionado con el futuro de Paquirri. Es un muchacho al que veo condiciones.

Hace una pausa y sigue:

—Me gusta llevar muchachos a la alternativa. Lo he conseguido ya con unos pocos, que luego han sido figuras del toreo.

—¿Siempre le gustaron —desde el sitio del aficionado, digo— los toreros que apoderó?

—Claro que no. He llevado toreros porque me interesaban desde un punto de vista comercial, aunque no llenaran mis gustos como aficionado.

La conversación discurre con absoluta normalidad. José Flores tiene creada fama de hombre que no se da a la Prensa; mas he de confesar que nuestra entrevista no tiene ribete alguno de tirantez; que José Flores no me ha puesto trabas para este diálogo. Y en función de estas circunstancias saco a continuación un tema candente: el toro.

—¿Cómo sale ahora, esta temporada, el toro?

—Con más peso y menos trapío que estos años de atrás.

—¿Cuál de esas dos circunstancias pone usted por delante?

—El trapío, sin duda alguna.

—¿Cuál es la razón de que el trapío —tan necesario— se subordine al peso?

—La báscula. Esta temporada, y en más de una feria, han pasado toros que la báscula admitía y que se hubieran quedado fuera de ser juzgados en razón de su trapío.

—¿Y qué ocurrirá si la temporada próxima el trapío se convierte en requisito "sine qua non"?

—Nada. Que habrá toreros que darán la cara en todos los frentes, como siempre. Y que los que están acostumbrados al medio toro se adaptarán a las nuevas circunstancias o se irán a su casa.

José Flores, apoderado independiente. José Flores, que nos va a hablar —ese, cuando menos, es mi propósito— de las relaciones entre el hombre solo y los grandes "trust".

—¿Tropieza usted, tropiezan ustedes, con muchas dificultades?

—Mire, todo esto gira alrededor de la fuerza del torero que uno lleva. Si el torero interesa no hay ningún problema.

—¿Pero las grandes Empresas, los "trust", no ponen obstáculos al apoderado independiente?

—La Empresa, sobre todo, es un negocio planteado para que dé beneficios. El empresario no va contra sus intereses jamás. Voy a referirle un par de anécdotas alrededor de este mismo tema. Se refieren a mi época con Manolete. En cierta ocasión se reunieron en Madrid todos los empresarios bajo la voz y el mando de Pagés, y de la reunión salió un acuerdo que consistía en no darme más de treinta mil pesetas para Manolete. El caso es que Pedro Balaña, que en paz descansa, al salir de la reunión llamó al hotel y me dijo: "Pepe, vengo de tal sitio y allí han

acordado esto..." "Pero, cómo—respondí—, ¿tú no estás de acuerdo?" "Mientras el torero esté así, yo seguiré dándole lo que sea menester", respondió Balaña. Esta es una prueba concluyente de cuanto le digo.

Camará me hablaba antes de un par de anécdotas. Yo le miro, esperando que siga en el uso de la palabra; pero él parece esperar una nueva pregunta mía. En éstas, José Flores hijo interviene:

—Papá, lo otro que ibas a contar se refiere...

—¡Ah, sí! —recupera el hilo de la narración mi entrevistado—. Pagés comenzó a quedarse con muchas plazas —en esto, y valga el inciso, todo está descubierto—; la situación, pues, podía ponerse difícil para Manolete y para mí, y en esas estábamos cuando en una conversación sobre este tema con Pedro Balaña, de tan grata memoria, me dijo: "Mejor, Pepe, mejor. Cuantas más plazas tenga Pagés, más necesitará a tu torero."

—De acuerdo, de acuerdo; pero lo cierto es que estas últimas temporadas han mandado unos grupos o un grupo bien definido.

—No; estas últimas temporadas ha mandado Cordobés y los que han estado a su lado o los que lo han administrado. En todas las épocas han mandado las figuras, no los empresarios; créalo usted.

—¿Cuál es la circunstancia dominante en la Fiesta de hoy, a su juicio? ¿El toro chico, la comodidad, la monotonía?

—Ninguna de esas. La circunstancia primera, la que domina, es el turismo. Y en razón de él se producen todas las demás. Los hombres que vivimos en la Fiesta no la cambiamos, son los tiempos los que mudan y nosotros no hacemos sino adaptar la Fiesta a las circunstancias de cada época. Ahora se torea mejor que antes, pero ante un cónclave formado por más público que aficionados.

—Eso parece un contrasentido.

—No lo es. Esto viene como consecuencia del toro, que es producto de una mayor selección. ¡Pues no ha cambiado la Fiesta! ¡Cuántos de los toros que matábamos en mi época se iban a las tablas después de despanzurrar cuatro o cinco caballos y dar una docena de caídas! Estas cosas no serían admitidas hoy en las plazas, lo diga quien lo diga. Y a lo que estaba. Se torea mejor porque el paso del tiempo depura las cosas, y porque el toro, como decía, es más bravo y más dócil.

—Hablemos ahora de otro tema: las alternativas.

—Diga, diga.

—Ultimamente los muchachos toman la alternativa sin estar cuajados. Se terminan de hacer como matadores de toros, lo cual no parece, en modo alguno, razonable. ¿Qué me dice de esto?

—Mire, antes he dicho que, en mi opinión, lo que manda en la Fiesta de estos días es el turismo. Pues bien, los turistas no van a las novilladas porque consideran que los principiantes son "amateurs" y piensan que no van a darles la versión completa de la corrida, y en consecuencia, los muchachos tienen menos campo donde desenvolverse. Por eso, el que está medio capacitado toma la alternativa para no agostarse, para que su carrera no sufra un bache del que, a lo peor, no sale jamás.

—¿Cuál es la última gran figura histórica que ha dado la Fiesta?

—Sin duda alguna Manolete. Desde él hasta hoy todos los toreros han girado alrededor de las normas y el sitio que él dictara.

—¿Y tardará mucho en surgir otro como él?

—Sin duda. Cada vez será más difícil. Es como filtrar una cosa: a medida que va pasando por tamices sucesivos, la labor es más ardua y el fruto más concentrado. Pasará tiempo, sí, mucho tiempo, para que surja otro nombre hito en la Fiesta.

Acabó la charla con Camará, conocido como interlocutor difícil, pero que a quien firma estas líneas no le puso dificultad alguna para el cumplimiento de su labor. Fuerza y razón es que quede escrito ahora.

Joaquín J. GORDILLO

2 PIPO: Los ganaderos «fabrican» más toros de los que se pueden lidiar

El público y la vaca mantienen la Fiesta y a ninguno de los dos se les hace justicia

El tono menor de las grandes Ferias llega al lector a través de las crónicas más o menos sinceras y por la elocuencia de determinadas fotografías. Los toros rodando por los suelos se han convertido en espectáculo cotidiano. En reciente Feria se devolvieron al corral dos en una misma corrida porque salieron sin tenerse en pie. Uno de ellos, a petición del propio espada. Las llamadas corridas cómodas se han convertido en la novillada descarada. Pero todo esto no redunda en el éxito artístico. Los toreros, ante tales enemigos, son recibidos con hostilidad por un público que ha pagado altos precios y no todas las veces consiguen sobreponerse al clima de malestar.

Sólo unos cuantos mantienen la esperanza de los aficionados con verdadero pundonor y el resto se hunde en el desánimo y la mediocridad.

La crisis de la Fiesta, pese a los esfuerzos de determinados sectores por disimularla, se ha convertido ya en un tema de la calle. En la encuesta pública realizada hace unos días por TVE (con escasa fortuna) ha dejado respuestas que no dan lugar a dudas. El hombre de la calle, aficionado o no, se ha manifestado con igual claridad: No voy a los toros porque "no son toros", dijeron unos. Me gustan mucho, pero no puedo pagar esos precios, contestaron otros.

Hay, pues, dos problemas planteados: falta de escrúpulo en la presentación de las corridas y abusos económicos. Luego, las Ferias se suceden calcando los carteles unas de las otras. El público, que hasta ahora colaboró entusiasta y cándidamente al negocio, comienza a cansarse.

Los empresarios no suelen preocuparse de los novilleros y el panorama de las promesas resulta desolador. Faltan nombres con interés, falta la necesaria renovación con una baraja de última hora.

Las ricas ciudades del Norte, y en las zonas turísticas costeras, las plazas siguen repletas; pero en ciudades normales hemos visto menos de media entrada con una o dos figuras en el cartel... La mayoría de España no es Bilbao ni la Costa Brava. La fabulosa gallina de la Fiesta comienza a cansarse de poner huevos de oro.

Para dar fe de este momento hemos acudido a la vehemente humanidad de Rafael Sánchez "Pipo", que ha respondido con valiente sinceridad. Sinceridad desacostumbrada, porque sabido es que apoderados, ganaderos y empresarios responden siempre con la misma cantinela: "Hoy se torea mejor que nunca. Los toros son más bravos que



¿OTRA VEZ JUNTOS?.—Don Rafael Sánchez «Pipo» ha estado este verano demasiadas veces junto a Manuel Benítez en las plazas de toros.

En algunas ocasiones ha salido acompañándole desde el hotel en que se vestía de luces. En nuestras fotos damos cumplida muestra de lo dicho.

los de antes y el porvenir de la Fiesta es esplendoroso, porque cada vez se dan más corridas..."

Tres tópicos que estamos hartos de oír después de comprobar en las plazas todo lo contrario.

Pero Rafael Sánchez "Pipo" ha sido sincero, sin ningún motivo publicitario que lo justifique. Valientemente sincero, acabo de decir, porque si hablara en apoderado, después del clamoroso éxito de Fuentes en Linares, su respuesta debería ser el ¡todo está muy bien! de estos casos. Y, sin embargo, Pipo lanza en cada respuesta un agudo grito de rebeldía. En lo poco que traté con él vengo formando una semblanza de hombre con corazón que se ha visto mezclado (o se ha mezclado él) en este mundillo, donde resuelve sus cosas con evidente buena fe. A veces, con la ingenuidad de un niño grandón. No tiene Pipo eso que llaman "gatos en la barriga". No es rencoroso. Lo digo porque hace dos años traté con dureza a José Fuentes en Toledo, y cada vez que me encuentra dice lo mismo: "Tienes razón; mientras Fuentes no se enfade con los toros no mandará." Es difícil, muy difícil, amigos, encontrar en estos tiempos un apoderado que no vaya por ahí diciendo perrerías del crítico que se atrevió a señalarle un defecto a su torero.

Y ahora voy a contaros con puntos y comas lo que ha dicho este hombre, no a las tres de la mañana y alrededor de un vaso de whisky, como pensarán algunos maliciosos, sino al mediodía y con absoluta responsabilidad.

—¿Cómo ve usted "esto" de ahora?

—Mal, ¡muy mal! Si los que tienen el mando no ponen remedio a tiempo, esto acabará malamente.

—¿Hablamos de los ganaderos?

—Los ganaderos "fabrican" más toros de los que pueden lidiar. Hacer un toro de verdad no lo hace casi ninguno.

—¿Motivos?

—Los lidian antes de tiempo y sin seleccionar. Todo lo que nace vale para madre o para toro. Te habrás fijado que casi ningún ganadero de postín lidia novilladas. Antes, en las ganaderías buenas, los toros defectuosos o de mala nota iban a las novilladas. ¿Te das cuenta de que no hay selección?

—Pero conozco algunos que pierden dinero...

—¡Querrás decir que dejan de ganar todo lo que pensaban! Perderían si desecharan en las tientas. Perderían si tuvieran amor propio y ganas de presumir de ganaderos. Pero de esto presumen ya muy pocos. Unos cuantos, que, además, son fáciles de señalar viendo el juego de sus toros en las plazas.

—Pasemos ahora a los empresarios...

—La Empresa, en su afán de convertirse en casa de empeño (o Banco Hipotecario, ponlo como mejor suene), va al día. No cuida lo debido a los toreros ni al público y piensa mucho en beneficio propio. Sólo pretenden monopolizar y su aspiración es abarcarlo todo: convertirse en apoderados, ganaderos y empresarios (como ya han hecho algunos). Así, tienen dominados a los toreros de interés, y si alguno no accede a sus imposiciones lo dejan "parado", en perjuicio del público.

—¿Qué importancia le conceden al público?

—No tienen en cuenta que sostiene todo el negocio con su dinero.

—Habrá excepciones...

—Algunas hay, como en los ganaderos. Todavía quedan empresarios que respetan lo convenido y tienen consideración.

—Y, ¿qué me dices de las figuras?

—¿Cuáles son las figuras?

—Me refiero a los que más cobran y más tolean.

—Figura es el que llena la plaza. Hoy hay buenos toreros. Se llaman figuras, pero, en general, les falta sentido de la responsabilidad ante los que se "retratan" en taquilla.

—¿Qué cabe hacer?

—Seleccionarlos. Pero que la selección la hagan los propios toreros y, los mejores, unirse contra ambiciones desmedidas, defender al público y defenderse ellos mismos. Pero no lo harán. ¡No se pondrán de acuerdo!

—¿Está proponiendo una cura de honestidad?

—Eso, eso; ganar menos y ofrecer más. Si se continúa así, acabarán por echar al público de las plazas.

—No estoy de acuerdo en que se coticen sólo las orejas cortadas. Hay toreros que cortan muchas. En cambio, otros cortan pocas y son muy buenos. José Fuentes es un caso típico de buen torero, que no se distingue por los triunfos continuados.

—Ya te dije que a Fuentes le hace falta "calentarse". Es un gran torero, que todavía no ha desarrollado lo que lleva dentro.

—¿Por qué no dice algo de los apoderados?

—El apoderado de hoy ya no cuenta. Está desplazado por la Empresa. Cuando hay una gran entrada, al torero no le pagan más, y cuando va poca gente, pagan menos. Y a callar todo el mundo. Ya no quedan apoderados con mando. Pasaron aquellos tiempos.

—¿Cómo debe repartirse el dinero?

—La mayor cantidad, para el torero que arriesga, y después, para la Empresa y el ganadero, que exponen menos.

—¿Por qué no se hace así?

—Todo el mundo quiere vivir del torero. Demasiados gastos.

—Vamos a repasar lo escrito: De todo lo dicho resumo que la Fiesta padece un problema de ambición, cuya cura sería ganar menos con más justicia y mejor repartido. ¿Estamos?

—Sobre todo, mejor repartido. Y que de este reparto participe también la vaca, cuyo abandono es causa de que se caigan los toros en la plaza.

—¿Quiere esto decir que los toros se caen por debilidad de las madres?

—Así es. Las crías heredan al nacer lo que padecen las madres. Los ganaderos se preocupan de engordar al toro, que valdrá mucho dinero,



pero tienen abandonadas a las vacas, que pasan hambre y viven sólo de lo que da el campo. Este hambre de las madres luego sale en los toros: por mucho pienso que se les dé no se puede evitar lo que el animal trae ya en el organismo.

—Entonces, ¿la vaca juega un papel parecido al del público?

—¡El mismo! Entre los dos mantienen la Fiesta y a ninguno se le hace justicia...

Y esto fue lo que nos dijo el popular apoderado, en unos momentos de sinceridad. Respuestas valientes y claras. ¡Como si no fuera apoderado!

Alfonso NAVALON

3 DIAZ FLORES: El toro toda la vida ha menguado según el poder de las figuras Al ceder éstas en su fuerza ha subido de trapío y presencia

Ha terminado la corrida número sesenta y cinco de Santiago Martín «Viti» en esta temporada. El torero se prepara para seguir viaje hacia otra feria. El apoderado vigila los pasos de toda esta expedición que levanta su campamento cada veinticuatro horas. Los toreros en verano parecen perseguidos por una maldición, son los sin hogar, los sin raíces. Florentino Díaz Flores fuma en silencio y mira y remira para que no falle nada en este nuevo viaje, el sesenta y seis, que van a emprender estos diez hombres que forman la cuadrilla. La provincia de Madrid, en sus límites con Avila, improvisa un atardecer fresquito después de la calina del día. El aire le saca rumores fantásticos a los árboles.

—Le veo muy serio, Flores.

Florentino, como sorprendido, ensaya en seguida una sonrisa y responde:

—No. Sino que a estas alturas de la temporada todos acusamos el ir y venir de un lado a otro.

Florentino Díaz Flores, otro de los apoderados independientes. Otro de los que marchan contra viento y marea.

—¿Muchas dificultades?

—Las normales de este mundo nuestro. Las preocupaciones de rigor que no tiene más valor que el circunstancial mientras Santiago siga lidiando pases y dando estocadas.

—¿Y los «trusts» y las grandes Empresas, no les plantean dificultades?

—Las naturales del negocio. Ellos defienden su parte y yo me encargo de que al torero le respeten su categoría y sus méritos.

—Usted tiene fama de que exige mucho dinero para Santiago...

—Yo pido lo que entiendo razonable en cada caso. Yo, pese a cuanto digan por ahí, no soy irrazonable ni intransigente, pero ocurre que a estas alturas Santiago Martín ha contraído unos méritos que hay que respetar por encima de todo.

Mientras él sea capaz de llevar adelante una temporada como la actual; mientras los públicos de Sevilla, de Madrid, de Granada, de Málaga, de Bilbao, de Alicante, de Palma recuerden las faenas singulares que



ha realizado este año Viti; mientras Santiago sea capaz de cuajar temporadas tan llenas de regularidad; mientras persista la continuidad del torero que no se ha apeado de los primeros lugares desde que tomó la alternativa hace ya seis años, mi postura no puede ser otra que la de defender sus derechos de figura del torero. Quiero que todo el mundo entienda esto. Represento un «producto» de una calidad poco común y, en consecuencia, pido. Eso es todo.

—La temporada está dando los últimos pasos, Flores. América está a la vuelta de la esquina y en los carteles de las Ferias del otro lado del mar, apenas figura el nombre de su torero, ¿por qué?

—Por una razón contundente. Porque con el dinero que cobra Viti hay para pagar a un par de toreros o tres de los que van. El asunto, desde el punto de vista del empresario me parece razonable, pero conviene tener en cuenta una faceta importante. Las cosas así planteadas tienen su quiebra indudable; quien mantiene las Ferias es el público, de su dinero vivimos todos nosotros, y ese público de América que ha hecho de Viti uno de sus toreros favoritos, quiere verlo. Tengo en estos días constantes pruebas de que cuanto digo es cierto. Desde que tomó la alternativa Santiago ha ido todos los años a las plazas americanas. Y de su cartel allí hablen los naturales de esos países mejor que yo que, al fin y al cabo, soy parte interesada.

—Vamos a ir paso a paso explicando lo que hay alrededor de cada una de aquellas Ferias.

—¿Qué pasa con Lima?

—Que no me han hablado siquiera. Parece que la idea es que pido mucho por la actuación de Santiago en Acho, cuando la realidad es que siempre que mi torero ha hecho el paseo en la plaza bicentennial de la Ciudad de los Reyes no ha quedado un solo boleto en taquillas. Santiago irá de todas las formas a Lima para las corridas del Señor de los Milagros como espectador, porque tiene una serie de compromisos allí y para demostrar a aquel país tan parecido al nuestro y a aquella afición su afecto.

—Y de Colombia, ¿qué hay?

—Que hemos contratado dos tardes en Bogotá en unas condiciones que jamás tuvo torero alguno, y otras dos tardes para plazas del interior. Sin embargo, con Cali nos ha sucedido algo muy especial. El año pasado Santiago sustituyó a Cordobés, y tanto la Empresa como nosotros quedamos satisfechos de los resultados; en esta ocasión el representante que han enviado ha salido diciendo que yo pedía más que nadie, cuando es totalmente incierto. Digo, sí, que mi postura no obedece más que a exigir el debido respeto a los méritos de mi torero.

—Hace unos días un despacho de agencia fechado en Venezuela decía que las corridas peligran en aquel país, porque toreros como el suyo —citaba el nombre y la cantidad— pedían el oro y el moro. ¿Cuál es la fuente de esa noticia?, ¿qué opina del asunto?, ¿es posible que esa noticia vertida en España tenga origen en intereses de aquí mismo?

—No sé cuál será la fuente, ni me interesa su intención; pero voy a decirle algo. Cuando el señor Carrasquero se hizo cargo del Nuevo Circo de Caracas me lo comunicó con toda amabilidad por carta; yo respondí a esa misiva agradeciendo su gentileza e indicándole que Santiago estaba a disposición de cualquier Empresa. Y eso es todo. Pero, ¿sabe qué ocurre?

—Diga, diga.

—Que Viti ha toreado allí la corrida de la Prensa con gran éxito de taquilla y artístico y percibiendo unos emolumentos que, en modo algu-

no, pueden ser menores si la función la da un empresario, puesto que cualquier Asociación o Grupo que contrata la plaza para una corrida en su beneficio ha de soportar más cargas que la Empresa: tales como el piso de plaza, etc... Esto lo puede confirmar nuestro común amigo Abelardo Radi, presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Venezuela.

En efecto, quien firma estas líneas fue testigo durante la pasada Feria de agosto de una entrevista entre Radi, que volvía de los Mundiales de Londres, y Díaz Flores, en la que se trataron estos temas, así como la participación de Santiago Martín en la próxima edición de la corrida de los periodistas venezolanos.

—En resumen, Flores.

—Que no me preocupa esta campaña o estas circunstancias alrededor de Santiago porque, en definitiva, tendrán que seguir contando con él. Que no ir a Lima, Cali, Quito, Caracas o cualquier otra plaza americana no van a ser a estas alturas problema insalvable. Y que las Empresas hacen muy bien en llevar a toreros baratos, siempre y cuando el público reaccione en las taquillas como si de figuras cuajadas se tratara.

—Y por España, ¿cómo están las cosas?

—Bien; ya lo ve usted, ¿no? Balañá, Canorea, don Pablo Martínez, nos tratan muy bien y nosotros correspondemos.

—Pero, ¿y la Empresa de Madrid?

—Si se refiere a nuestras relaciones con ellos de cara al futuro, puedo decirle que Santiago torea en cualquier plaza en que sus condiciones sean aceptadas. Por otro lado puedo asegurar que he recibido una oferta extraordinaria para que el diestro actúe en San Isidro en una plaza próxima a las Ventas. Por mí hubiera firmado ya, pero Santiago tiene demasiado respeto al público de la Monumental, que le apoyó en sus comienzos y nunca le negó su afecto. De todas formas, la oferta sigue en pie, y ya veremos. Mi torero es el que más cartel tiene en Madrid, sin duda alguna, y eso no es tan fácil de olvidar.

—Conservar la independencia, a la vista de cuanto me dice, debe ser muy difícil...

—La verdad es que —aunque suene a inmodestia— si uno no estuviera capacitado para llevar a esta gran figura que es Santiago, las Empresas se habrían impuesto y el torero actuaría en las condiciones que ellas dictaran. Sin embargo, esta postura de las Empresas la entiendo como una gran equivocación, porque los toreros que dan juego una y otra tarde, puestos en circunstancias favorables, pueden aumentar el brillo del espectáculo. Este beneficio llega directamente a la Empresa, que de esa forma cumple también con el público, que es su gran obligación.

—¿Cómo se plantea el futuro de la Fiesta en este aspecto?

—Como las figuras del torero digan. Ellos tienen en su mano, como siempre, el ser monigotes en manos de las Empresas o dictar a su albedrío la marcha de las ferias. El que es capaz de llevar el público a las taquillas es quien debe mandar.

—Última pregunta: ¿Cómo será la temporada próxima?

—Distinta de las presentes, de las anteriores. El público querrá ver carteles con más de un nombre. Eso quiere decir que la figura acompañada de un par de toreros de relleno acabó como posible solución de las ferias, como fórmula viable.

—Flores, nos hemos dejado en el tintero el toro, ese pequeño detalle...

—El toro, toda la vida, ha menguado en razón del poder de las figuras, y al ceder éstas en su fuerza ha subido de trapío y presencia. Así fue siempre.

Punto final a la charla. Florentino Díaz Flores, uno de los «cuatro grandes», se marcha con los suyos tras del festejo número sesenta y cinco. Con su independencia, con su confianza en que mientras el torero ligue muletazos y dé estocadas la «sangre no llegará al río».

JOAQUIN J. GORDILLO

4 VITO: La fiesta de los toros se encarece por momentos

A EXCEPCION DE LAS FERIAS TRADICIONALES, SE HAN VISTO POR ESAS PLAZAS MUCHOS CLAROS

NO CREO QUE ESTO PUEDA TENER UNA SOLUCION RAPIDA

Y aquí termina el cuarteto. Con esta entrevista acaba el repaso a los apoderados independientes que se significan por su dominio de la aguja de marear en medio de este trajín del mundo taurino de hoy. Manuel Pérez Herrera «Vito» me ha recibido, complacido y complaciente, en el curso de una breve escala en Madrid, camino de Palma de Mallorca. Vito se acomoda en un sillón en espera del diálogo. Más allá hacen tertulia Juan García «Mondeño», Fermín Murillo y Jaime Ostos. Hasta el «hall» del hotel llegan las notas del vals con que en el salón inmediato se abre un baile de bodas.

Vito empieza diciendo:

—La temporada ha sido buena, en líneas generales, en el aspecto artístico; pero en lo económico, ya es otro el cantar. A excepción de esas Ferias tradicionales, que se llenan siempre, se han visto por esas plazas muchos claros.

—¿Cuáles pueden ser las razones?

—Mire, la Fiesta se encarece por momentos y ese aumento va a parar siempre al precio de las localidades; los toros son un artículo de superlujo y, como un 60 por 100 largo de los aforos los ocupan, de ordinario, las clases llamadas «económicamente débiles»...

—Y a la vista de una situación semejante, ¿ustedes, que viven en esto y de esto, ¿no pueden arbitrar soluciones urgentes?

—No creo que esto pueda tener una solución rápida. Las plazas cada vez valen más; el precio de los toros sube; son mayores los impuestos; los toreros piden más.

—De momento, en que sólo se darán aquellas corridas que realmente tengan un interés extraordinario. Ocurrirá que los carteles tendrán que llevar dentro tres nombres.

—Y eso, ¿cuándo ocurrirá?

—La temporada que viene mismo; yo no creo que se pueda esperar mucho más, a no ser que no importe que la gente joven se vaya de las plazas.

—Supongamos, Vito, que estos síntomas de hoy son despreciados y el público desaparece de los tendidos.

—Mejor será que no ocurra, porque luego cuesta muchísimo trabajo que vuelva otra vez.

—Hablemos del toro, ¿le parece?

—Bueno está.

—Vito, hay que ser ciego para no ver cómo sale hogaño.

—Vayamos por partes. La aparición de la pizarra ha disminuido el trapío. Hay ganaderías que tienen el peso sobrado, pero no tienen la presencia y el trapío necesarios y por eso el público se siente estafado; mientras que otras con trapío, se quedan cortas en la báscula y los veterinarios las desechan en el reconocimiento. La verdad es que el toro debería lidiarse sin que anduviera el peso por medio; debería salir a las plazas en consonancia con su trapío y presencia, exclusivamente. Y una advertencia: el trapío no está en relación con los pitones. En épocas anteriores se han lidiado toros con poco peso y que, sin embargo, tenían trapío.

(Uno oye las razones de Manuel Pérez Herrera y piensa que, en razón, no pueden ser otras, puesto que él pertenece de lleno a este mundo de los toros; pero, en cualquier caso, cabe señalar que no es la báscula la culpable, sino la ingenuidad que supone el pensar que este medio, puesto en manos de quienes dominan casi todos «los recursos», no iba a producir las reacciones de signo contrario que padecemos.)

—Y ahora, Manuel, dígame su opinión sobre ese tema que de vez en cuando cobra actualidad. No me refiero a ese rodar de los toros por el suelo, a esa actitud de no beligerancia que adoptan reses de muchas ganaderías reputadas no hace tanto como «ofensivas».

—Pero que conste que es una opinión modesta. Mire; las razones principales están en que las fincas son cada vez más pequeñas y el toro se cría casi en régimen de estabulación; puede estar también en que los alimentos que el toro toma ahora son distintos; yo no sé si los pienso compuestos perjudican o benefician, pero sí sé que, al igual que el garbanzo negro hacia toros broncos, los pienso compuestos hacen toros afables. Está también el asunto de las madres, a las que no se cuida como es debido: la vaca está en el campo y allí se las arregla como puede, incluso en los años malos los ganaderos no pasan de darles paja; de madres así no pueden salir hijos con brío ni con raza. ¡Figúrese! Además, una vaca en esas condiciones no puede dar juego en el tentadero, y así no hay forma de seleccionar; lo primero que tiene que tener un animal bravo es fuerza para poder desarrollar; luego, su bravura o su mansedumbre, su genio o su buen son. Y, por último, está el que los ganaderos quieren engordar a los toros en un mínimo de tiempo; tan sólo los uteros están realmente bien cuidados, y eso lo acusan también los animales.

—Total, que esas razones han traído el medio toro de esta temporada, ¿no es así?

—Eso, como regla general, no vale. Ese toro, o lo que sea, esas corridas ridículas, han salido en plazas donde actuaban determinados señores que, por su momento, tienen fuerza para hacer eso y más. Dieciocho animales han llegado a los corrales en determinado sitio para que los veterinarios pudieran dar el paso a seis. Pero, con todo, yo he visto salir el toro en más de una Feria y en más de una plaza. Y, tal como están las cosas en esta temporada que se acaba, estarán en la próxima en este aspecto.

Sigamos en el tema:

—¿Por qué ustedes, los apoderados, insisten en la exigencia de determinadas divisas que, a la vista queda, no dan el juego apetecido?

—Esta es una historia larga. Si un torero cualquiera tiene un fracaso e, incluso, un percance con un toro de esos que dice usted, no ocurre nada; pero si esa circunstancia se da con un hierro poco conocido o en formación, que, incluso, da buen juego, no puede imaginarse la que se arma. Así es que, aun a sabiendas de que determinadas divisas no van a embestir, nosotros pedíamos con las Empresas para que figuren en el cartel los toreros que apoderamos el día que se van a lidiar esas reses.

—Pasemos a otro tema. La temporada presente, y ya se puede generalizar porque queda muy poco para que termine, ha tenido como una de sus notas características la reacción contraria de los públicos a muchos ídolos y a muchas circunstancias que no hace tanto eran intocables.

—Mire, es que los públicos, cuando van predispuestos a algo, no ven defectos; luego, friamente, y unas veces con razón y otras sin ella, no es que vean más defectos, pero sí sacan a la luz los que antes no querían ver. Y todo eso ocurre porque todas las figuras tienen su momento y ese momento pasa.

—Qué hay con los grandes «trust», con las Empresas omnipotentes, Vito, ¿muchas dificultades para ustedes?

—Pues, hombre, no faltan. Claro que para mí no es el primer año, así es que ya me voy acostumbrando. Los que no somos asequibles, los que no decimos a todo que sí, resultamos incómodos para los empresarios. Pero, al final, si el torero se arrima y tú trabajas, se arreglan las temporadas y «seguimos vivos» para el año inmediato, a pesar de todo. Claro que, insisto, la materia prima es el torero.

—Quién manda, ¿la figura del torero o el gran empresario?

—La figura del torero siempre. Eso no cambiará por mucho que pase el tiempo. El empresario con mucha fuerza podrá imponer condiciones al torero de mediano interés; pero con la figura no puede. Y más le digo: si las figuras se unieran—cosa que no harán—, los empresarios, por mucha fuerza que tuvieran, lo iban a pasar regular; se lo digo yo.

J. J. G.



JULIO APARICIO

ASI
JUSTIFICA
SU
PERMANENCIA
EN
LOS RUEDOS

A estos toros-toros les ha cortado las orejas



Con más afición que nunca
está demostrando que
los toreros-toreros pueden
mantenerse con toda dignidad en el
pedestal de las grandes
figuras. Las carreras
meteóricas no significan nada
cuando, como en el
caso del maestro madrileño,
el pabellón se defiende con la eterna
verdad del toreo.





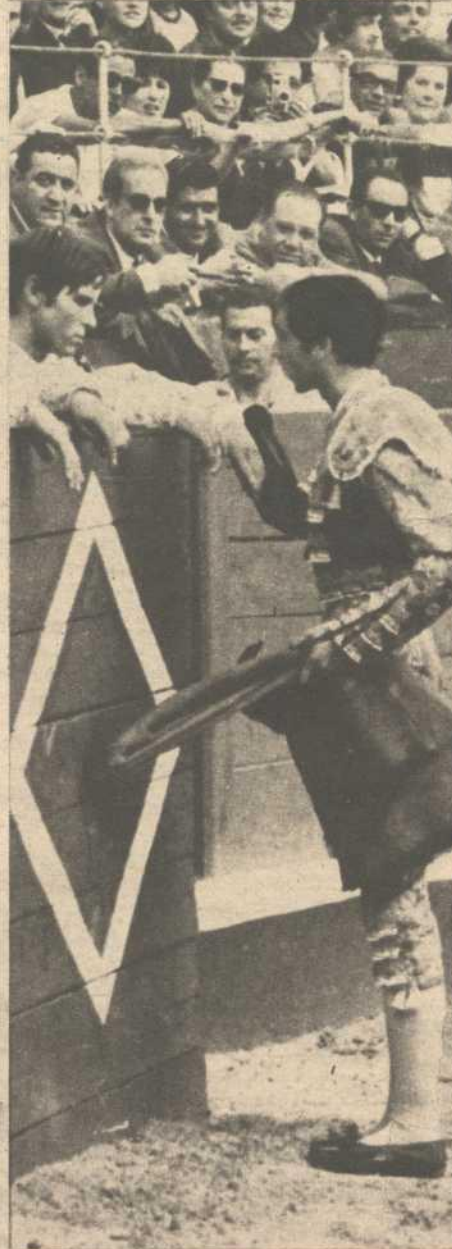
DON ALIPIO, SIMBOLO.
 Ganadero representativo de la
 región. Ve cómo
 los toros se han caído. Manuel
 Benítez, con la zurda.
 Toro con poco trapío de Pío
 Tabernero.
 Fuentes en la
 gran faena dedicada a Córdoba.
 (Fotos PRIETO.)



SALAMANCA: FERIA SIN TORO

Ninguno recibió tres puyazos.-El tercer par de banderillas no fue colocado ni una sola vez

Faena memorable de Camino.-Fuentes «en rebeldía».-Puerta como siempre.-El Cordobés en su línea.-Viti herido en martes y 13



(Crónicas de nuestro enviado especial, *Alfonso Navarón*.)—Hace años que no voy al cine más que de guindas a brevas, pero esta tarde inaugural de la Feria me acordé de cuando los estudiantes de Salamanca éramos gente pobre y gastábamos nuestros pocos «posibles» en bailar y en ir al cine. Practicábamos ambas actividades con un alto sentido del valor de la peseta. Sacándole el máximo jugo. No se había inventado todavía lo de ir en coche a la Facultad ni tomar copas de ocho duros en el «snack-bar». Recuerdo que los cines inventaron para nuestra pobreza los «lunes fémina», en que por el precio de una entrada llevábamos a la chavala de balde. Una chavala adecuada para estas funciones, en que lo de menos era ver la película.

El lunes, la plaza de toros parecía el patio de butacas del Bretón, o el Taramona, o el baile Ideal. Iba el público a todo menos a ver la película, quiero decir la corrida. Iban a ver al Cordobés, que es un espectáculo donde el pueblo se emociona, grita, discute y enloquece por el mismo precio que otras tardes ve sólo torear al natural y al derechazo. Iban a sacarle jugo a la peseta. Y en versión torera, Cordobés es un «programa doble»...

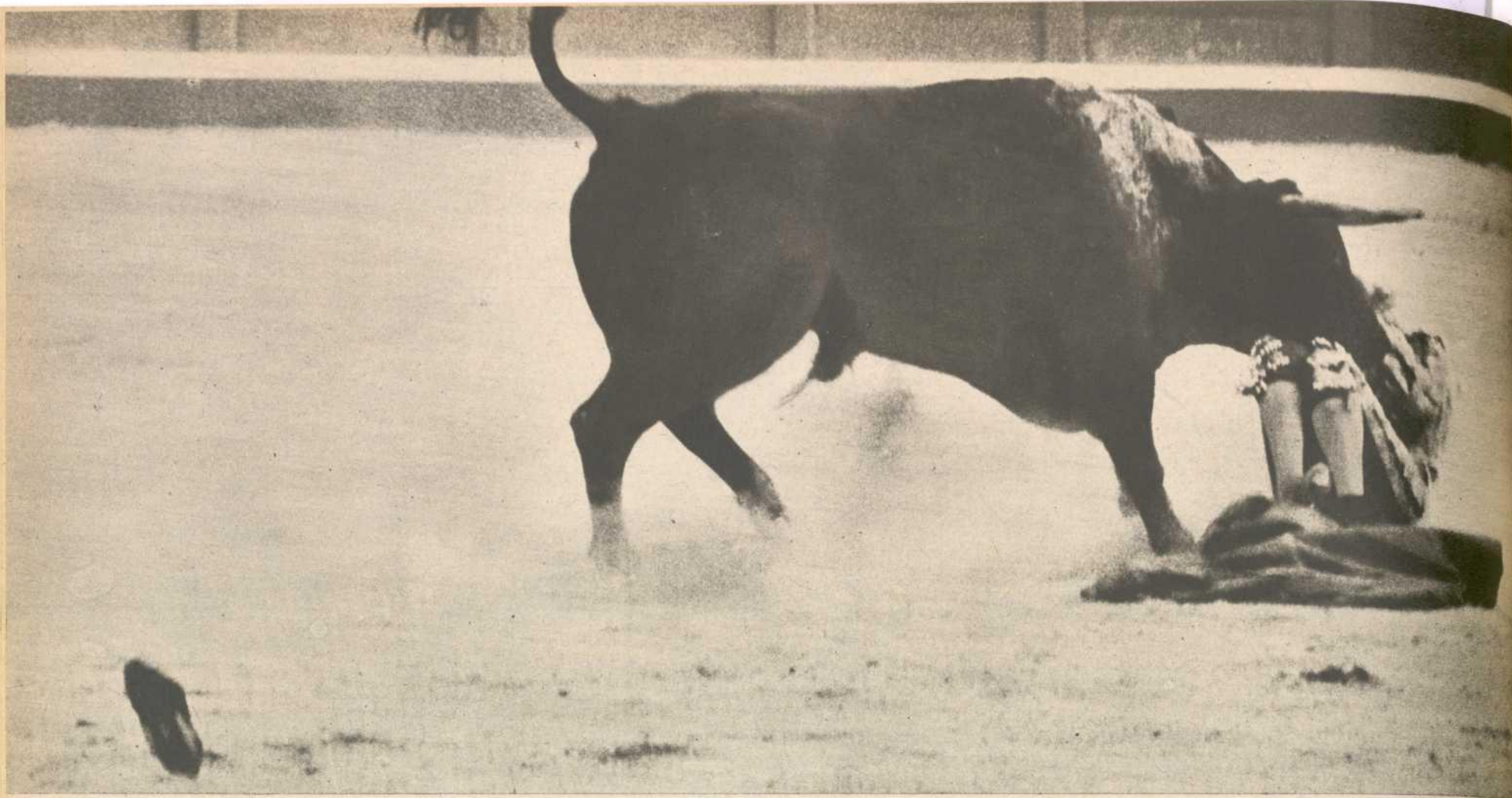
Y los torillos de don Pío Tabernero de Vilvis fueron, como aquellas sumisas muchachitas de los «lunes fémina», que cuando las invitábamos al cine ya sabían a lo que iban. Lo sabían porque si alguna se ponía arisca ya no volvíamos a salir con ella. Los suaves y dulces torillos de don Pío no quisieron ser causa de discordia y se entregaron a las muletas de los toreros sin hacer un mal gesto. Como se entregaban las muchachitas de la sesión de tarde al emocionante juego de manos de los apasionados estudiantes. Entre los estudiantes de mi época los había «lilas», bestias y románticos. Los «lilas» se las dejaban ir vivas. Los bestias eran todo manos, que dejaban agotadita a la contraria, y los románticos sabían poner un poco de ternura y sentimiento en el juego.

Fermín Murillo, Cordobés y José Fuentes, en esta corrida de «lunes fémina», se comportaron como las tres variedades de estudiantes en su asimilación práctica del «Ars Amandi», de Ovidio.

Murillo me recordó a los que estaban en el último año de Medicina y les gustaba verlo todo blanco y mizado. Eran ya unos hombres talludos, con el pensamiento puesto en montar una clínica para resolver su vida, y únicamente se decidían a participar de las ventajitas del «lunes fémina» cuando no le suponía compromiso grave. Incluso, cuando lo hacían, no ponían la sinceridad ni la vehemencia que los de segundo o tercero de Derecho, acostumbrados a sacar partido de todo. Murillo tropezó con dos candidas doncellas, y quizá por escrúpulos de conciencia no quiso abusar de tanta facilidad. Sus dos torillos llegaron cayéndose a la muleta. Ambos, nobles y de probada inocencia. Y el maño les hizo cuatro mimos aislados, sin mostrar demasiada perseverancia. El ya no está para estas cosas. ¡Tan mayor y tan formalote! La Asociación de Padres y Madres de Familia que llenaba la plaza de la Glorieta le dedicó al final una ovación de agradecimiento. Murillo no quiso ejercer el abuso de menores para luego presumir por ahí de Don Juan ante los amigos. Murillo fue un hombre respetuoso con su pasado de matador de toros.

Al Cordobés se las ponen como a Fernando VII. Pero Cordobés no se aburre. Le queda todavía cuerda para ir al baile y al cine mientras haya quien quiera bailar con él. Lo malo es que con su primera pareja se desconfió y dejó que José Fuentes marcara unos compases. Fuentes hizo el baile «afiado», que son los tercios de quites, y la pareja se sintió tan a gusto con él que luego ya no quería bailar con Benítez. ¡Mala cosa es que una mujer se enamore de dos hombres! Después se pasa la vida acordándose del mejor. El segundo to-





rillo sufrió en su ríñonera las contorsiones del baile de capa de Córdoba y la violencia de sus chicuelinas. Después llegó Fuentes y fue todo caricia, bailando la misma pieza de chicuelinas, puso tanta lentitud y tan arrogante delicadeza en el giro de los pies y la cintura que luego la primitiva técnica del galán melenudo no acertaba con el compás. El torillo, entre espaldina y revuelta, miraba a Fuentes, acordándose de sus delicadas chicuelinas. Pero Córdoba puso tanta vehemencia en rendirlo que el alguacillito le llevó una oreja. El alguacillito me recuerda al «bastonero» de los bailes castellanos, que pone orden en los salones. La oreja fue protestada. La Asociación de Padres de Familia gritaba: «¡Fuera! ¡Fuera!», al comprobar el trato que había dado el mozo a su pareja. Fuentes tenía la culpa, por establecer comparaciones. Y a Fuentes se dirigió airado Córdoba: «No vuelves a torear conmigo ni una más. ¡Los quites los haces en los tuyos!...»

Para lucirse con el quinto, Córdoba pidió un «apunrri» a la orquesta. Y se entregó al frenesí del baile. Comenzó con unas vueltas y acabó de rodillas, en su pintoresca versión del canguro, de la rana y el saltamontes. Los tendidos estaban como el «gallinero» del Bretón en una película de miedo a la que hubieran mezclado un pasaje del «Gordo y el Flaco», ¡qué escandalera! El pueblo le estaba sacando jugo a su peseta. En la parte sería Benítez dio tres rechazos sin dejarse rozar la muleta, y luego, otros tres limpios y templados. Luego, en medio del frenesí, se agarró los ríñones, como los segadores. Córdoba está pendiente de su público. El «bastonero» le entrega las orejas y el rabo. Córdoba, agradecido ante tanto honor, comparte los honores con su pareja. Y al manso de Vilvis le dan la vuelta al ruedo. ¡Qué muchacho tan travieso este Córdoba! El sabía que «Noguerito» apenas tomó un puyazo, que salió asustadizo y murió escarbando con las ancas pegadas a la barrera. El sabía que a los ganaderos y a los pocos aficionados les iba a sentar como un tiro la vuelta de un toro que ni era toro ni era bravo. ¡Que se chinchén!, pensó, y ¡Viva mi amigo Pío!... Vamos a dejar ya el baile y las sesiones del cine-amoroso.

José Fuentes hizo la primera faena importante de la Feria. Vamos con este gran torero que no acaba de decidirse a ser una gran figura. Hoy ha tenido casta. Y su primera faena fue una lección larga de temple y armonía, de empaque y suavidad. Ha sido un conjunto de pases bien trazados, con variedad, gustándose José Fuentes en el adorno y en la profundidad. Fuentes ha brindado a Córdoba. No sabemos si en desagravio por el quite del segundo o como desafío. El público ha captado la tensión nerviosa de ambos toreros y se ha entregado plenamente a la faena de Fuentes, que acabó su inspirado muleteo con un abaniqueo lleno de ritmo y finura. Pinchazo. Estocada. Dos orejas. ¿Tenemos guerra?

El sexto sacó algunas dificultades, que acabaron en el capote de Fuentes, y la embestida corta de fuerza y noble fue también mejorada en la muleta de Fuentes. Aquí ya hubo distancia. Aquí ya no hubo la apretada calidad de la otra faena. La faena pecó de larga, porque estaba a gusto. El torillo, aplomadísimo, fue obligado a tomar pases largos y limpios, sin que rozara la muleta. Hay otra oreja para la limpieza técnica de José Fuentes, creador de la primera faena importante de la Feria.

De la bondadosa y comercial corrida de Vilvis no hablamos. No cabe reseñar peleas ni anotar gestos de toro. Fue una corrida de «lunes fémina»...

Dolor y gozo de la Fiesta: Viti (el maestro Santiago, como dicen aquí) ha terminado la Feria en una clínica, después de una lección de hombría. En la misma corrida Paco Camino levanta triunfante el cetro de rey del toreo con una faena que quedará ahí para modelo y espejo de los que quieran aprender a torear.

Lo demás no tiene historia. La corrida de Samuel Flores, falta de clase y de casta (boyanconearon más que embistieron), y Tinín ha frenado sus ímpetus con dos faenas carentes de acoplamiento y decisión. En el sexto anduvo sin confianza para resolver las elementales dificultades que presentan los toros.

Ya hacía tiempo que Paco Camino venía hablando claro por esas Ferias. Pero nunca tan alto como hoy. Los que le siguen aseguran que la faena del cuarto es la mejor de su vida. Yo puedo dar fe que jamás lo he visto torear mejor. Y el secreto está en que había toro. La gran verdad de los dos pitones veletos y astifinos del colorao ha transmitido a la faena perfecta ese tono heroico que necesitan las faenas de los grandes toreros. Después he comprobado que fue el toro de menos peso de la corrida y tal vez de la Feria. Pero tenía pinta de toro. Lo que le ha faltado a la mayoría con pesar más. Tenía peligro y problema. Llegó a la muleta tirando hachazos por el derecho, y Camino, sin separar la muleta de los pitones lo fue sometiendo y dominando. Era la técnica bien aprendida puesta al servicio del arte que vino después. Y después... amigos... apenas puedo contarlos lo que pasó. Cuando un torero me emociona no soy capaz de tomar notas. Sólo sé que aquello era el toreo, que el hombre crecido ofrecía el pecho citando al natural, cimbreándose y adelantando la muleta para templar la embestida. Y después llegaba el instante angustioso de adelantar la pierna y cargar toda la belleza del pase sobre el pie izquierdo. Entre pase y pase había una pausa. No fueron tandas de naturales. Cada pase tenía principio y fin. Y cada vez que citaba, toro y torero tenían conciencia de estar empezando una obra perfecta. Al temple de la derecha y de la zurda, se unió un elegante sentido de la longitud y la densidad y un valor gallardo y auténtico. ¡El toreo, señores! Después, la estocada, dejándose ver en emocionada entrega. Y no consigno lo de las orejas y el rabo porque con esta faena Camino ha ganado algo más importante: el cetro de rey del Torea.

Hubo además dos faenas de Camino. Al primero y al quinto (por cogida del Viti). En ambos mostró su poder y su clase. En ambos estuvo por encima del toro, que es como deben «andar» los toreros. Mala suerte la de Santiago Martín. Mala suerte centrada en la frágil banderilla que este año parece la obsesión del torero, aunque su gran faena de Sevilla, vaya emparejada al lance desdichado del arpon clavado en la funda de unos gemelos. Había toreado entre el clamor de sus paisanos de capa con lucida solemnidad, allí donde el manso quiso, en los chiqueros. Y después cuando comenzaba pacientemente a construir una de sus macizas faenas, se empeñó en arrancar una banderilla y el estoque se le clavó en un tobillo arrancando una fuente de sangre. Y así, con la zapatilla encharcada, siguió cerca sin hacer caso

de la sangre que perdía. Siguió allí con la derecha y con la izquierda para dar fe de su honradez. Y cuando le dejó una estocada con ganas se fue a la enfermería sin ayuda de nadie. Allí le llevó Pinturas dos orejas, que más que premio a la faena fueron galardón al hombre consciente.

No he visto corrida más «pareja» que esta de don Samuel Flores. Pareja en mansedumbre. Todos hicieron lo mismo. Todos salieron correteando y después de una vuelta se paraban en los chiqueros. Todos huyeron de los capotes. Todos salieron rebotados del primer picotazo y buscando el otro extremo de la plaza. Todos «embistieron huyendo» y para final, todos murieron en tablas, unos escarbando y otros con la lengua fuera. Ninguno ofreció grandes dificultades. Al cuarto, con dos pitones de una vez, si no era un toro lo parecía, ¡vaya si lo parecía!...

Yo creía que el único lenguaje de los artistas es el divino canto del arte que Dios les dio. Esperaba que hoy Ordóñez me replicara con la palabra del toreo grande. Lo normal hubiera sido dejarme en ridículo con una gran faena, que yo habría cantado con gusto porque probada está mi admiración por este torero. Pero Ordóñez ha venido a la plaza de mi pueblo para darme toda la razón. Siento que desde el tendido le hayan dado voces, y siento que al abandonar la plaza una botella alevosa se haya estrellado a sus pies, resultando ileso milagrosamente.

No es humano sacar astillas del árbol caído. Bastante desgracia tiene ya con ir de plaza en plaza recogiendo una violenta cosecha de broncas. Por eso no voy a hacer caso de sus propios amigos los ganaderos, que me aconsejaban «darle sin piedad». Porque sin piedad ha estado ya el público de Salamanca, que se ha excedido en las broncas, no del todo justificadas. El colorado que abrió plaza llegó a la muleta sin faena posible, y aunque el torero no mostró interés en intentarla, debieron los tendidos tener paciencia y esperar al cuarto. Porque con el cuarto Ordóñez quiso, en un largo trasteo de más de cincuenta pases suaves, que tuvieron la virtud de mantener en pie a un torito destrozado en varas. Fue una faena correcta y adornada que, de haber puesto una chispita de decisión, habría merecido la oreja, porque por menos motivos se han dado otras en esta Feria. Pero cuando rodó el toro, Ordóñez quiso saludar desde el tercio, como sobradamente merecía, y la violencia sostenida del griterío le hizo volver al callejón.

Hemos perdido un gran torero, que no tiene a su lado un amigo de verdad para aconsejarle que se marche a tiempo. Porque es doloroso, después de haber sido tanto, salir derrotado de las plazas, incluso cuando pone todo su empeño, como lo puso hoy en el cuarto. Y es doloroso que de salida el público le muestre ya su más airada animosidad. Como se la mostraron a Joselito en Madrid y a Manolete en San Sebastián. Otros dos grandes maestros que no calcularon la fuerza terrible del público enfurecido.

La tarde ha sido de Diego Puerta, del valor indomable, sostenido y vibrante de este caso excepcional de puidonor y vergüenza profesional. Con el bueno y el malo ha triunfado. Ha salido hecho un león, re-



Cogida de Pallarés.
Vean dónde ha quedado la
zapatilla.
Paco Pita, al quite, estampa
con sabor antiguo.

Abajo: La cogida
de Pireo y Palomo Linares.
Un buen natural
de Palomo y Diego Puerta en
un airoso remate.
(Fotos JESUS y PRIETO.)

cibiendo al segundo de la tarde con una larga cambiada de rodillas, y de rodillas, volviéndole la espalda al toro, comenzó su faena, de la que salió el del Marqués materialmente «exprimido», sin la posibilidad de un muletazo más. Se le ha parado dos veces en los tobillos y no se ha movido. Le han concedido una oreja (porque el presidente quería devolver la pérdida seriedad a esta plaza) y le han hecho dar dos vueltas de las de verdad, con las palmas echando humo.

Dos orejas cortó en el quinto, y aunque los impresionables pidieron el rabo, hizo bien el presidente en mantener esta justa valoración de los trofeos. Fue el quinto el toro más peligroso de la tarde. Pero Puerta,

mostraron casta y ganas de pelea. Una pelea de dos puyazos. El segundo, al que Puerta sacó mucho partido, fue uno de esos raros ejemplares que repiten en la plaza las reacciones del apartado mañanero. El animal arrancó una puerta y después la zarandó con «maneras». Algo que ya no se ve.

LA HORA DE LA SIESTA

En Salamanca empiezan las corridas pronto y terminan las noches tarde. A la casi ascética ciudad de fray Luis la ha destronado esta Salamanca bullangue-



en cuatro derechazos que parecían uno por lo seguidos, acabó con el peligro. Fue faena de poder. Fue como el grito del hombre entero, que hace callar al matón de taberna. Fue una tarde más de este incansable y heroico Diego Puerta, al que le sobra coraje para dar un día y otro día todo lo que tiene.

Paco Pallarés no ha estado a la altura que esperaban sus paisanos. Con el tercero, que se le quedaba corto, no acertó a alargar el pase. Y con el sexto, que lo campaneó sobre un pitón para asesinarlo, mostró más confianza, y hasta flamearon algunos pañuelos después de un trasteo variado y vistoso.

Los torillos del señor Marqués de Domecq han formado un conjunto aceptable. Aunque se han caído,



ra, donde el que tiene un duro encuentra ya muchos sitios donde gastárselo a su gusto. Hay salas de fiestas que, ¿quién lo diría?, casi empalman con el día. Hay entre los feriantes un deseo natural de divertirse al máximo cuando ya agonizan estos cuatro días fereros. Anoche nos acostamos tarde casi todos. Incluso, Puerta y Palomo, que estaban cenando en unos jardines cercanos al Tormes. Hoy nos hacía falta una siesta a todos y poco ha faltado para descabezarla en los tendidos de la plaza. Porque al salir llevamos la molesta sensación de ese sueño que has dormido a disgusto, sobresaltado por los ruidos. El ruido de esta siesta torera ha sido la presencia de Puerta y las volteretas del Pireo y Palomo Linares.



La gente le ha echado la culpa del sopor a los gorditos y chicos toretes de don Francisco Galache, que no la tenían del todo. Los toretes de Galache se han comportado con arreglo a su edad y crianza. Aguantaron como toros hasta recibir el primer puyazo. Después no podían con su alma. Los seis, dicho sea en justicia, salieron con la alegría de su juventud. Los seis fueron prontos al caballo y empujaron el peto con estilo. Después... nada, o casi nada. Al segundo, por ejemplo, tuvieron que juntarse todos los peones del Pireo para levantarlo del suelo. ¡El torillo había decidido también echarse la siesta...! Pero la culpa de todo está en las actividades mercantiles de los ganaderos que anuncian sus productos en la plaza. La barandilla de andanadas estaba ocupada por el rótulo dedicado a «PIENSOS COMPUESTOS», fábrica que, al parecer, dirigen ganaderos de reses bravas.

La puerta de chiqueros, ¡nada menos que la puerta por donde salen los toros!, está dominada por otro anuncio de «PIENSOS Y LECHE IDEAL PARA TERNEROS Y LECHONES», productos de la fábrica que también se dice dirige otro ganadero de reses bravas.

¡Ay, ganaderos infelices, paisanos míos! ¿Por qué ponéis en las plazas de toros el cuerpo del delito? ¿No os habéis fijado que los ganaderos del Sur anuncian vinos en la plaza y luego engordan sus toros con vuestros piensos...?

Por eso, cuando los galaches vieron eso de la «leche ideal para terneros», les entró una infinita nostalgia de su cercana infancia y le estropearon el pasodoble al Pireo, y sobre todo a Palomo Linares. A Puerta, no. Porque, tal como está, no hay toro, torillo ni toraco que se niegue a seguir su muleta. Puerta ha sido, una vez más, el luchador incansable que cuando no hay toro se lo inventa. A los dos de Galache los enceló, los aguantó y los llevó sometidos en dos faenas largas y adornadas, que acabaron en oreja y vuelta, respectivamente. Puerta sigue siendo una firme garantía en los carteles.

Pireo sigue siendo el torero violento y engarrotado que deja los miedos traducidos en la mano con los dedos crispados. Hizo dos faenas larguísimas, con largas pausas, con largas dudas y sin resultado positivo. El quinto le cogió para matarlo. Tuvimos la sensación de que le había metido el pitón en el vientre. Pero salió sin un rasguño, dejando bien marcado el momento que atraviesa.

El debutante Palomo Linares se jugó la vida sin provecho. Expuso una barbaridad en sus dos enemigos. Dio sensación de torero con casta, pero sin recursos.

RESUMEN

A la hora del resumen anotamos seis llenos totales. Las entradas desaparecieron de las taquillas y pasaron la víspera a manos de la reventa. Las puertas de acceso a los tendidos han sido achicadas para ganar espacio. En el tapón que se formó la primera tarde perdió el reloj Alipio Pérez Tabernero, hijo.

Solamente el cuarto toro de Samuel Flores dio sensación de toro. El mejor estilo estuvo a cargo del segundo del Marqués de Domecq y la más bondadosa para el torero fue la de Pío Tabernero. Todos los toros de la Feria, ¡todos!, se cayeron en algún momento de la lidia. Ninguno pasó de dos puyazos y no se colocó nunca el tercer par de banderillas.

Como nota curiosa, añadiré que el arrastre lo hicieron dos mulillas, en vez de tres. ¡Y les sobraba fuerza!

La faena de la Feria fue ejecutada por Camino. Diego Puerta, en dos tardes, ha dado una lección de vergüenza y constancia. José Fuentes sigue a Camino en orden de merecimientos artísticos. El discutido Benítez se salió con la suya una vez más y Viti tuvo la desgracia de sufrir un accidente, hiriéndose con el estoque.





MOMENTO CUMBRE DE
la faena de Camino al
cuarto toro.
Clásica forma de citar al
natural. Al
final
de la misma se adorna.
(Fotos PRIETO.)



ORDONEZ con la muleta y a la hora de matar. En la
otra foto refresca.

ASI COMENZO PUERTA su emocionante faena. Arriba:
Diego habla con don Pablo Martínez Elizondo.

EL SEGUNDO TORO, del marqués de Domecq, arranca
alegre al caballo. Otras dos fotos: Viti sangra por
la herida que se hizo con el estoque, y arriba, su
peón Pinturas con las dos orejas concedidas a su
matador.

(Fotos JESUS y PRIETO.)



SEVILLA APRUEBA EL DOCTORADO DE SANCHEZ BEJARANO

Hacia muchos años que los aficionados sevillanos,
después de una corrida, no salían de la plaza toreando

**HOY TODA ANDALUCIA VIBRA ANTE EL TOREO SERIO
Y HONDO DE AGAPITO SANCHEZ BEJARANO**



Apoderado: MANOLO ESCUDERO - Teléfono 2-27-76-34 MADRID

MARCADOR DE TROFEOS

Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas
Paco Camino	85	95	Antonio dos Santos	2	0	R. Puga «Cateto»	4	2	desto Prado, Paco Rangel, Francisco Ro-		
M. Cano «Pireos»	71	83	A. Agudo «Greco»	1	2	P. Gómez Terrón	4	1	dríguez «Bombita», Luis Rojas «Rojitas»,		
S. Martín «Vitia»	68	92	A. Avila «Paquiro»	1	2	Manuel Linares	4	1	Rojas Romero, Oscar Rosmano, Antonio		
Diego Puerta	65	115	Dámaso Gómez	1	2	Tomás Parra	4	1	Ruiz «Espartaco», José Salguero, Amalio		
M. Benítez «Cordo-			V. Ruiz «Satélite»	1	2	Rafael Poyato	4	1	Sánchez «Tremendo», Anibal Sánchez,		
bés»	61	106	L. Alfonso Garcés	1	0	J. L. Teruel «Pepe»	4	1	Manuel Sánchez, Miguel Sánchez, Pedro		
José Fuentes	60	60	Ricardo Izquierdo	1	0	S. Borrero «Chama-			Santamaría, Joaquín Silva, Andrés To-		
J. M. Inchausti «Ti-			Curro Montes	1	0	co II»	4	0	rres «Monaguillo», Torcu Varón, Ricar-		
nín»	50	77	J. M. Montilla	1	0	Curro Cuadrado	4	0	do Vicente «Cocharito».		
J. García «Mondefio»	46	46	Paco Raigón	1	0	A. Langa «Aragones»	4	0			
Jaime Ostos	45	28	Enrique Trujillo	1	0	Paco Puerta	4	0			
S. Palomo «Linares»	43	101				Claudel López	3	9			
Fernán Murillo	43	24				F. Barrios «Turia»	3	6			
Antonio Bienvenida	43	17				J. Cabello «Brujo»	3	6			
Antonio Ordóñez	42	69				Fernando Conejero	3	6			
M. Mateo «Miguelín»	39	69				Salvador Fernández	3	6			
Efraín Girón	38	55				C. Antolín «Millona-					
Andrés Hernández	36	35				rio»	3	5			
Gregorio Tébar	30	33				Bienvenido Luján	3	5			
Julio Aparicio	29	20				D. Ramos «Merlo»	3	5			
Joaquín Bernadó	28	15				S. Rodríguez «Mago»	3	5			
A. Borrero «Chama-						Raúl Sánchez	3	5			
co»	37	17				Carlos de la Viña	3	5			
G. de la Haba «Zu-						Diego Oliva	3	4			
rito»	25	35				José Ortas	3	4			
Andrés Vázquez	25	26				Gregorio Tébar	3	4			
M. Báez «Litri»	25	22				Antonio Batalla	3	3			
A. Torres «Monagui-						F. G. «Curro de la					
llo»	25	8				Riva»	3	3			
Luis Segura	24	31				J. Alonso «Parleño»	3	2			
Emilio Oliva	24	19				F. Cutillas «Filigra-					
Paco Pallarés	24	13				nas»	3	2			
Curro Romero	24	13				L. Gómez «Chaleque»	3	2			
Curro Girón	23	42				G. Gutiérrez «Eci-					
V. Fernández «Carac-						jano»	3	2			
col»	21	33				Rafael Cruz Conde	3	1			
A. Chenel «Antofiete»	19	22				Diego Francisco	3	1			
Gregorio Sánchez	19	17				Abdón Montejo	3	1			
Paco Corpas	18	15				Aurelio Núñez	3	1			
F. Rivera «Paquirri»	16	19				V. Ramírez «Ventu-					
Armando Soares	15	0				rita»	3	1			
Victoriano Valencia	14	1				Manuel Albar	3	0			
L. Parra «Jerezano»	13	22				A. García Montoya	3	0			
A. García «Serrani-						M. Stumer «Migue-					
to»	13	20				lito»	3	0			
M. Alvarez «Bala»	12	18				José M. Susoni	3	0			
M. García «Palmeño»	12	13									
Carlos Corbacho	12	11									
Luis Alviz	12	9									
Pepe Osuna	12	9									
Oscar Cruz	11	25									
Rafael Ortega	10	14									
Manuel Carra	10	6									
Jesús Córdoba	10	2									
Amado Ordóñez	9	5									
A. Ortega «Ortegui-											
ta»	9	2									
Alfonso Vázquez II	8	16									
J. D. «Estudiante»	8	14									
V. Blau «Tino»	8	12									
Amadeo dos Anjos	8	0									
José Luis Barrero	7	3									
A. Sánchez Fuentes	7	1									
José Julio	7	0									
Paco Pastor	6	6									
A. Castellanos «Puri»	6	5									
Manuel Amador	6	4									
Vicente Punzón	6	4									
Pepe Cáceres	6	2									
J. Morán «Faculta-											
des»	6	2									
Manuel Blázquez	6	1									
José Trinchera	6	0									
Manolo Martín	5	9									
Rafael de Paula	5	6									
J. González «Copano»	5	5									
Raúl García	5	1									
Rafael Chacarte	4	7									
J. Martínez «Lime-											
ño»	4	5									
José Mata	4	5									
J. Z. «J. Colombia»	4	4									
Francisco Antón «Pa-											
corro»	4	3									
S. Castro «Luguilla-											
no»	4	2									
Paco Moreno	4	2									
Victor Quesada	4	2									
R. Contreras «Finito»	4	1									
Juan Montero	3	3									
J. L. Blasco «Caeta-											
no»	3	2									
Curro Limones	3	1									
A. Ruiz «Espartaco»	3	1									
José Simoes	3	0									
A. Saa «Colombiano»	2	6									
J. Gómez «Cabañero»	2	4									
Paco Herrera	2	3									
Manuel Herrero	2	3									
Antonio de Jesús	2	3									
Antonio León	2	3									
Juan Muñoz	2	3									
Vicente Perucha	2	3									
Carlos Chaves	2	2									
Curro Montenegro	2	2									
J. L. Teruel «Pepe»	2	2									
Aurelio Núñez	2	1									
Carmelo Torres	2	1									
Abelardo Vergara	2	1									
Fernando de la Peña	2	0									

desto Prado, Paco Rangel, Francisco Rodríguez «Bombita», Luis Rojas «Rojitas», Rojas Romero, Oscar Rosmano, Antonio Ruiz «Espartaco», José Salguero, Amalio Sánchez «Tremendo», Anibal Sánchez, Manuel Sánchez, Miguel Sánchez, Pedro Santamaría, Joaquín Silva, Andrés Torres «Monaguillo», Torcu Varón, Ricardo Vicente «Cocharito».

Rejoneadores	Corridas	Orejas
Angel Peralta	37	47
Alvaro Domecq	35	19
Josechu P. de Men-		
doza	26	31
Fernán Bohórquez	18	10
Rafael Peralta	15	19
Antonio Ignacio Var-		
gas	14	7
Manuel Moreno Pi-		
dal	11	7
J. Samuel Lupi	11	1
José Ignacio Sán-		
chez	9	18
Conde de San Remy	8	10
Curro Bedoya	7	6
José Nuncio	7	0
Amina Assis	6	2
Bernardino Landete	6	2
D. Ribeiro Telles	6	2
Manuel Conde	6	0
José Mestre Batista	6	0
Manuel Vidrié	5	5
Manuel Baena	5	3
Lolita Muñoz	4	5
Paquita Rocamora	4	5
F. Jacobo Delgado	4	4
Antoñita Linares	4	1
P. L. «La Princesa»	4	0
Manuel Jorge	3	0
Cándido L. Chaves	2	2
Francisco Mancebo	2	0
S. Navarro Orenes	2	0
Gregorio M. Pidal	1	1
A. Martínez Conradi	1	0

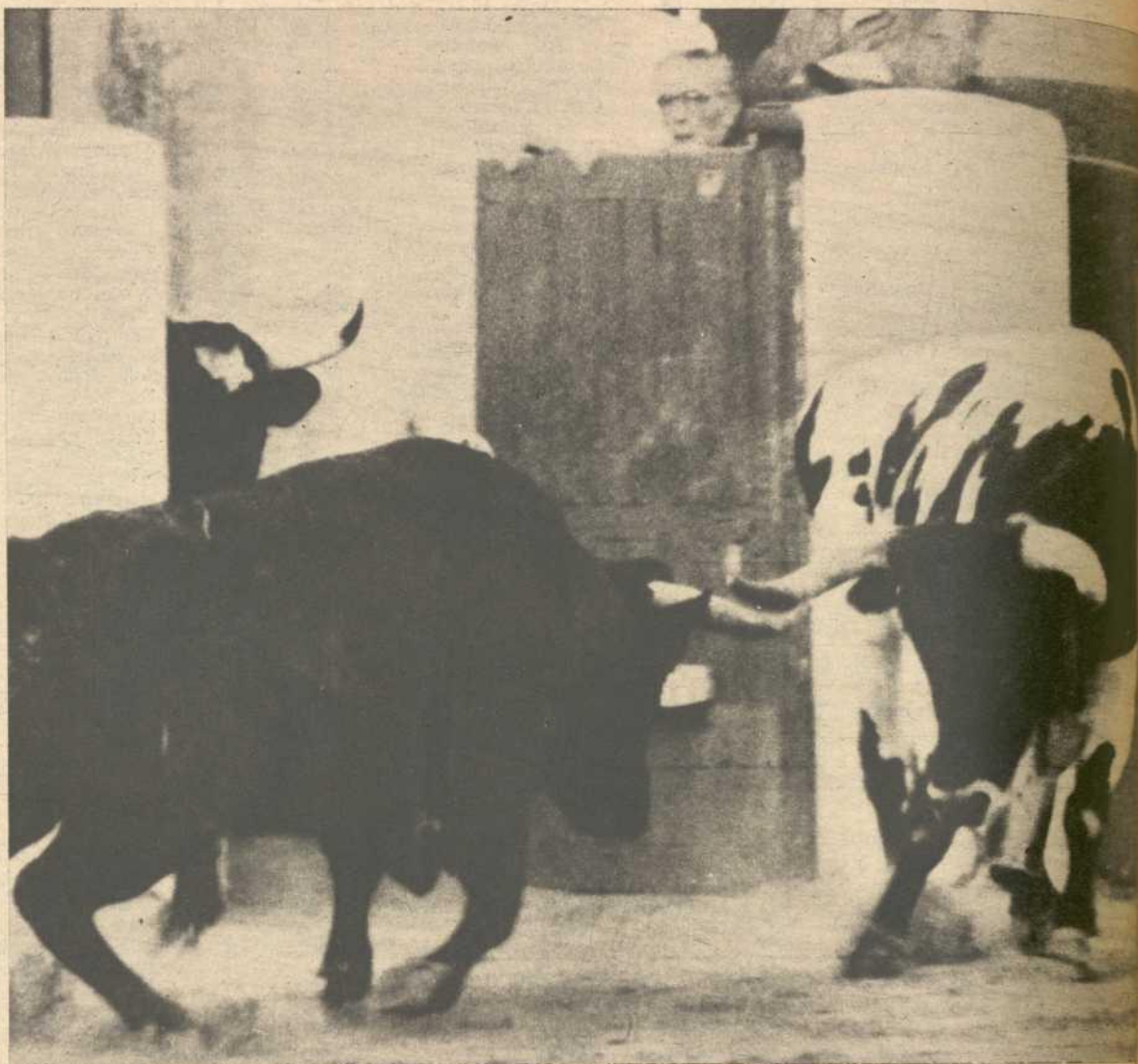
NOTA.—El criterio clasificador estima en primer lugar el número de corridas toreadas. A igual número de actuaciones decide prelación el número de orejas cortadas. En caso de empate se ordena por relación alfabética de apellidos.

No se incluyen en nuestro «Marcador» —cerrado el 18 de septiembre— las actuaciones de matadores, novilleros y rejoneadores en festivales benéficos ni los dos últimos grupos en novilladas económicas.



COGIDA DE NORTEÑO.—Pablo Alfonso «Norteño» resultó cogido de gravedad en Valencia. Antes había cortado una oreja ante un público escaso que siguió las incidencias de la novillada sin demastado calor.

EL SEXTO MOTIVO



Según costumbre inveterada, aquella noche mi amigo llegó muy tarde al café para tomarse su té. Es persona que tiene la vida perfectamente organizada, minuto a minuto. Cena a las diez y media y se da un paseito de un cuarto de hora antes de llegar a ese café, que tiene nombre de ganadero romántico, en el cual los madrileños ocupan el interior, a base de total apertura de los ventanales, y los naturales del país, presumiendo de fogosos, llenan las mesas de la terraza, dispuestas en cuatro filas, para que cada cual escoja la temperatura que más le convenga. En la más desamparada de la primera fila, toman asiento los más amanices del frío, a los cuales les llaman, por esto mismo, «Los esquemales», así como designan con el gracioso mote de «Los calés» a unos señores muy mayores, serios, graves, solemnes y circunspectos, que un poco más allá, en la misma acera, se sientan frente a «Dover».

Mi amigo hablaba de los juegos artificiales, de las próximas regatas, de una subasta de yearlings, de la última comedia de Alfonso Paso y del original rín de fiesta, tras una comida típica en una de las más clásicas Sociedades. Tan sólo al filo de las doce conseguí que reanudásemos la conversación taurina, acerca de las caídas de los toros, para poder cumplir mi compromiso de seguir informando a los lectores de EL RUEDO.

—Me decías esta tarde que el sexto motivo de ese desagradable fenómeno se tenía que explicar sobre una mesa de mármol...

—Como soy un poco despistadillo, no me acordaba de que

ya no hay en los cafés mesas de mármol blanco, sino de mármol negro, en la cual no se puede escribir con la alegre desenvoltura que en el mármol frío. Recuerdo que una vez, en un café castizo de la calle de Toledo...

—Mira, vamos al toro, que se está haciendo de noche... Ya que no puedes emborronar el mármol, toma un par de cuartillas mías, escritas por el reverso, de las que tanto le chocan a Bellón, y escribe.

—El sexto motivo de la caída de los toros es el medio de transporte... Sobre esto, no se ha fijado casi nadie con detenimiento y, sin embargo, la cuestión es muy importante. Cierto que, en la actualidad, los toros se llevan en jaulas a las plazas, como hace cuarenta años; pero la operación tiene ahora matices muy diferentes, cual se deduce de la comparación con lo que pasaba, respecto al particular, entonces. Para ello, voy a poner en esta cuartilla AYER y en esa otra, HOY. Ya sabemos que ayer es 1926, por ejemplo. En la primera numeraremos unos cuantos puntos importantes, para enfrentarlos luego con los que consignemos en la dedicada a la actualidad, en plan de cierto paralelismo. Con objeto de ganar tiempo, tú puedes echar un vistazo al periódico de la tarde, mientras yo preparo las cuartillas.

Así se hizo, y como, después de la conversación, tuve la precaución de echarlas al bolsillo, ahora se pueden transcribir literalmente, con ahorro de comentarios, que no precisas. Decían así:

AYER

1. Las jaulas eran de madera y bastante amplias, hasta el punto de que los toros se podían tranquilamente tumbar e, incluso algunos, con apuros, se daban la vuelta.
2. El piso de los cajones era también de madera y enlustrado, por lo cual los toros se podían agarrar bien con las pezuñas, tanto para acostarse como para levantarse.
3. Los animales, al verse encerrados, se ponían enfurecidos y febriles; pero luego, más aplacados, podían comer y beber, con lo cual se refrescaban.
4. Los movimientos de las bateas en los trenes eran muy suaves y análogamente sucedía cuando empezaron a usarse los camiones, ya que ni ellos podían desarrollar gran velocidad de por sí, ni lo permitía el estado de las carreteras.
5. Al llegar a la plaza, se desencajonaban sigilosamente y podían descansar los tres días que marcaba el contrato, y aún más en muchas ocasiones.
6. Así conducidos los bichos, y con esos días de descanso, cuando salían a la plaza habían recobrado la integridad de sus facultades, como punto de partida imprescindible para aguantar la dureza de la lidia.

HOY

1. Los toros viajan en jaulas metálicas, muy estrechas, hasta el punto de que algunos les cuesta trabajo meter la cabeza, a pesar del tamaño reducido que hoy se estima para las mismas. Al objeto de descansar, los animales tienen que apoyarse en las paredes laterales del cajón.
2. El piso de estas jaulas es también metálico, con lo cual a los pobres bichos se les van las patas, aunque se eche una capita de arena (mejor sería emplear tierra, porque es menos resbalosa). Los toros no se pueden tumbar y todo el viaje lo hacen cargando el peso sobre los remos.
3. El recorrido es rápido, y cuando se desencajonan, los toros están todavía calenturientos, sin haber podido apenas ni comer ni beber.
4. El traqueteo durante el camino es muy fuerte, con las grandes velocidades que desarrolla el camión, tanto por el motor como por el buen estado del firme, y, en las curvas, el toro se apoya en el par de extremidades más cercano al centro de las mismas, por lo cual salen luego fácilmente acalambrados.
5. Es corriente que la corrida del 25 se suelte después de lidiar la del 24. En general, las plazas tienen pocos corrales; cada vez se dan más corridas y todos los interesados —por diversos motivos— quieren que los toros permanezcan en los corrales el menor tiempo posible.
6. Después de un viaje rápido e incómodo, sin tiempo para descansar, apenas soltados los animales empieza el «jaripeo» de reconocimientos, apartado, etc, con lo cual los bichos aparecen en el ruedo tristes y cansados.

CUATRO FOTOS SIGNIFICATIVAS.—El torilero parece allanar el suelo para hacer el camino fácil «a la fiera» antes de salir de chiqueros. El mayoral apunta el comportamiento de los toros para dar exacta cuenta al ganadero. ¿No los equivocan? Un toro devuelto al corral se pelea con los cabestros. Demasiados toros protestados. Y por último el torero que inicia un pase con toda su alma, pero la inoportuna caída deja el momento un poco desairado

Después de examinar atentamente lo que mi amigo había escrito, le dije.

—Estoy conforme con todo lo que acabo de leer. Recuerdo que cuando era chico viajábamos bastante, por gusto, en carro, y, para no perder el equilibrio, nos apoyábamos alternativamente en una u otra pierna, para terminar con unas fuertes agujetas, que duraban, al menos, cuarenta y ocho horas. Las agujetas de los toros serán mucho mayores, y los pobrecillos rara vez disponen del margen de tiempo necesario para que se les quiten.

—No cabe duda de que se podrían volver a fabricar las jaulas antiguas; que se debía recomendar la marcha lenta a los camiones; que los ganaderos podrían volver a exigir la permanencia de los toros durante tres días, al menos, en los corrales, etcétera, pero nada de esto se hará, porque a los interesados no les interesa. Tenemos que desengañarnos de que todo gira actualmente en torno a la faena de muleta. Es lo único que despierta interés y hemos de convencernos plenamente de que, así como antes se criaban los toros para que se luciesen en el tercio de varas, hoy se preparan solamente pensando en el lucimiento del matador con la flámula, a fin de que pueda dar esos ochenta pases de muleta...

—Que luego resulta que ni son verdaderos pases ni son ochenta.

—Algo parecido a lo que sucede con los galgos: que antes se criaban para que matasen liebres, y hoy se seleccionan para que las corran, aunque no les maten. Cuanto más dure la carrera, mejor; lo otro, es accesorio.

—No te vayas sin contestarme a una última pregunta, que es la siguiente: ¿No habrá otras causas para la caída de los toros, aparte de las enumeradas?

—Claro que las hay, pero esas son las principales. Hemos hablado de las causas de origen psicológico y fisiológico, pero aún quedan las de carácter patológico; como, por ejemplo, haber pasado la glosopeda y, en general, las diversas enfermedades que afectan al aparato locomotor, las cuales, si bien pueden darse por curadas, dejan siempre alguna huella invisible, pero que se manifiesta tras los primeros esfuerzos.

—¿Y no puede influir en el fenómeno la excesiva consanguinidad?

—Sin duda alguna. La consanguinidad exalta lo bueno y lo malo. Por eso, quien utiliza este método de mejora ha de andar con ojo avizor, siempre dispuesto a cribar los resultados... Y ahora soy yo el que interroga: ¿Es cierto que también antes se caían los toros como ahora?

—¡De ningún modo! Eso es uno de tantos camelos propagandísticos, o, si lo prefieres, cortinas de humo hábilmente lanzadas. Entonces, cada cinco o seis años se presentaba la glosopeda con carácter epidémico y en esa temporada algunos toros se caían, pero se levantaban instantáneamente. Porque lo peor de las caídas de ahora es que el animal, más que caerse, se tumba, sin prisas ninguna de volverse a levantar. La vergüenza de tener que tirarles del rabo es sólo de nuestros días. Es



más, muchos toros de salida huelen el centro del ruedo, y, si no se les hostigase, se echarían allí mismo, a juzgar por los primeros síntomas.

—Entonces, para el toro, puede aplicarse el conocido refrán que dice: «Caballo de buena raza, cuando tropieza se levanta».

—Evidentemente. El toro que

no trata de levantarse es que no tiene buena raza.

—Primera de las causas que considerábamos en la tarde de hoy...

TEXTO:

L. Fernández Salcedo

Plaza de Toros de Madrid

(Empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.)

FERIA DE OTOÑO 1966

3 corridas de abono, los días 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre

Día 30. Viernes

6 toros de D. José Luis Osborne, del Puerto de Santa María (Cádiz)

ANTONIO BIENVENIDA

FERMIN MURILLO

PEDRIN BENJUMEA

(que tomará la alternativa)

Día 1. Sábado

6 toros del Excmo. Sr. Marqués de Albayda, de Madrid

ACTUANDO COMO UNICO MATADOR

PACO CAMINO

Día 2. Domingo

6 novillos de Carreros, de Salamanca

JOSE RIVERA «RIVERITA»

PAQUITO CEBALLOS

PABLO ALFONSO «EL NORTEÑO»

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CUATRO Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE

BILLETES para los señores poseedores de Tarjeta de Abono: Despacho de la Empresa, Victoria, 9

Los poseedores de Tarjetas de Abono de Sol, Sol y Sombra y Sombra, podrán adquirir las localidades para la totalidad de los Espectáculos de Abono, los días siguientes: 20, 21 y 22 de los corrientes

Nuevos abonos: Los días 26 y 27



VAZQUEZ II

El arte de Colombia

Los resonantes triunfos que ha alcanzado en distintas e importantes Ferias de España le abren las puertas de la América taurina

LAS PLAZAS DE QUITO, CALI Y MEJICO ANUNCIAN YA SU NOMBRE COMO PRINCIPAL ATRACCION DE LOS CARTELES INICIALES DE LA TEMPORADA



Apoderado: **MIGUEL LAGUNA NICOLAS**, Tel. 230-28-68.
MADRID

